



ESTE ES NUESTRO MÁS PROFUNDO MIEDO: PERDER NO SÓLO NUESTRAS CASAS, SINO NUESTRA HISTORIA, IDENTIDAD Y FUTURO

Informe de Médicos del Mundo sobre el
daño psicológico de la ocupación militar
israelí en las personas refugiadas
palestinas de Cisjordania



TABLA DE CONTENIDO

P.02 Resumen ejecutivo

P.06 Lista de acrónimos

P.07 Introducción

P.13 Parte 1: Exposición repetitiva, creciente y permanente a la violencia de la ocupación: el tormento psicológico indefinido del miedo y la ansiedad constantes

P.13 1.1. Repetición de la violencia de la ocupación: las comunidades sobreviven en un estado de hipervigilancia constante y expectativa de ataques y muerte.

P.17 1.2. Escalada de la violencia de la ocupación: la multiplicación de los factores estresantes y el aumento de los sentimientos de desesperación y desesperanza.

P.20 1.3. Permanencia de la violencia de la ocupación: la alteración del funcionamiento normal.

P.26 1.4. significado de la violencia de la ocupación: actos de deshumanización, persecución y opresión psicológica.

P.33 Parte 2: La alteración de las condiciones esenciales para la curación psicológica por la ocupación israelí

P.33 2.1. No hay tiempo para curarse: el peso del trauma continuo.

P.35 2.2. Degradación planificada del tejido social palestino y de las estructuras de protección de la comunidad y la familia .

P.38 2.3. Alteración masiva de los espacios de seguridad y recuperación por parte de la ocupación israelí.

TABLA DE CONTENIDO

P.45

Parte 3: Sustitución del sufrimiento duradero de los refugiados palestinos en un contexto a largo plazo: el impacto del trauma generacional y el miedo al futuro

P.45

3.1. El trauma transgeneracional como experiencia colectiva de la repetición histórica de la violencia de la ocupación israelí.

P.47

3.2. Miedo existencial al futuro: la amenaza de erradicación de la identidad y los derechos de los refugiados y los palestinos.

P.49

Conclusión: La curación psicológica solo puede comenzar con el fin de la ocupación y la impunidad.

P.51

Referencias

HOMENAJE

Durante más de tres décadas, los y las psicólogas y trabajadores sociales de Médicos del Mundo han prestado un apoyo esencial a las comunidades palestinas que sufren los efectos continuos de la ocupación, el conflicto y el desplazamiento forzoso.

Su labor se ha centrado en ayudar a las familias de las personas detenidas, a supervivientes de las demoliciones de viviendas, a las víctimas de los ataques de los colonos y a las personas que han sufrido pérdidas y traumas profundos.

Al vivir en las mismas comunidades a las que prestan servicio, estos profesionales se enfrentan al complejo reto de atender las necesidades psicológicas y, al mismo tiempo, lidiar con la realidad de sus propias experiencias vividas.

A pesar de estas dificultades, siguen demostrando una profesionalidad, empatía y dedicación extraordinarias. Vuelven, una y otra vez, a las mismas aldeas, barrios y campos de refugiados, ofreciendo atención, orientación y derivaciones cuando es necesario, a menudo en condiciones extremadamente difíciles.

Este informe es un homenaje a su compromiso inquebrantable. Reconoce el papel fundamental que desempeñan para aliviar el sufrimiento, fortalecer la resiliencia y defender la dignidad de las personas afectadas. Al honrar su trabajo, también reafirmamos nuestra responsabilidad colectiva de apoyar y proteger a quienes cuidan de los demás.

01

54



©Médecins du Monde.

RESUMEN EJECUTIVO

Introducción y metodología

El informe de Médicos del Mundo (MdM) «**Este es nuestro más profundo miedo: perder no sólo nuestras casas, sino nuestra historia, identidad y futuro**» documenta los efectos psicológicos de la ocupación militar israelí en las personas refugiadas palestinas de Cisjordania.

En 2021, Médicos del Mundo publicó un informe centrado en la salud mental de las comunidades rurales palestinas afectadas por la violencia de los colonos y las demoliciones de viviendas.

El presente informe complementa ese trabajo al arrojar luz sobre el daño psicológico infligido a las personas refugiadas palestinas, lo que refuerza la experiencia de Médicos del Mundo en el impacto de la ocupación sobre la salud mental de los grupos amenazados en Cisjordania.

El informe se basa en nuestra práctica clínica, en datos cuantitativos de nuestro programa y en testimonios recopilados entre personas refugiadas palestinas entre enero de 2024 y marzo de 2025 en ocho campos de refugiados: Jenin, Tulkarem, Nur Shams, Al Faraa, Aqbat Jabr, Shuafat, Al Fawwar y Al Arroub.

Para evitar la retraumatización, se limitaron los testimonios directos, y las conclusiones se derivaron principalmente del trabajo de campo de los profesionales de salud mental de MdM.

Durante el periodo de recopilación de datos, Médicos del Mundo realizó consultas de primeros auxilios psicológicos a más de 1600 personas palestinas que habían estado expuestas a la violencia en estos ocho campos de refugiados.

De estos 1600 pacientes, 172 recibieron una segunda visita de a salud mental y apoyo psicosocial (SMAPS).

Los datos avanzados y las estadísticas relativas al análisis de los síntomas se han obtenido únicamente de las segundas visitas.

Basado en más de tres décadas de intervención psicosocial por parte de Médicos del Mundo y en la recopilación de datos cuantitativos y cualitativos específicos, el informe ofrece información concreta y empírica sobre las consecuencias de la ocupación para la salud mental y refleja patrones recurrentes de salud mental en múltiples comunidades que viven en campos de refugiados en Cisjordania.

El informe destaca cómo la violencia continua, repetitiva y creciente de las fuerzas militares israelíes está causando un daño psicológico grave y generalizado entre las personas refugiadas palestinas, una de las poblaciones más vulnerables y menos representadas afectadas por la ocupación israelí.

Sólo en 2025, más de 44 000 personas refugiadas fueron desplazadas por la fuerza en Cisjordania, el mayor movimiento de este tipo desde 1967, y estas comunidades se enfrentan a una violencia continua, redadas frecuentes, desalojos forzados y restricciones de movimiento.

Principales conclusiones

- **El 98 % de las personas refugiadas palestinas atendidas por Médicos del Mundo muestran signos evidentes de angustia**, el 96 % afirma que la ocupación perturba su rutina diaria y el 58 % sufre problemas de sueño, consecuencias habituales del estrés y la ansiedad.
- En 2025, MdM observó **un fuerte aumento de las consultas de salud mental, lo que sugiere un aumento significativo de las necesidades en este ámbito**, que puede explicarse por las operaciones militares israelíes en los campos de refugiados de Cisjordania, que se intensificaron en enero de 2025. Mientras que Médicos del Mundo intervenía con un máximo de unas 100 personas palestinas con estatuto de refugiado al mes desde septiembre de 2023 en Cisjordania, esta cifra aumentó a 500 en febrero de 2025.
- Médicos del Mundo **registró síntomas como estrés crónico, desesperanza, trastornos psicosomáticos e indefensión aprendida** en aproximadamente el 70 % de las 172 personas palestinas con estatuto de refugiado que recibieron la segunda visita de apoyo psicosocial y de salud mental de Médicos del Mundo entre enero de 2024 y marzo de 2025.¹
- **El 74 % de las personas refugiadas palestinas visitadas por Médicos del Mundo han sufrido más de un incidente violento en cuatro meses**, lo que pone de manifiesto cómo las políticas de las autoridades israelíes imponen un daño psicológico repetitivo, deshumanizador, creciente y continuo, que perturba todas las condiciones necesarias para la recuperación: seguridad, estabilidad, apoyo comunitario y acceso a la atención, incluida la asistencia humanitaria.
- **El desarrollo cognitivo, emocional y social de los niños se ve dañado** por la ocupación israelí, que perturba las funciones protectoras de la familia y el entorno educativo y socava sus derechos fundamentales. Los niños y las niñas experimentan una pérdida de confianza, regresiones en su desarrollo y la imposibilidad de vivir su infancia.

03
—
54

Este informe identifica tres patrones en el daño psicológico infligido por la ocupación israelí a las personas refugiadas palestinas en Cisjordania:

(I) La exposición repetitiva, creciente y continua a la violencia de la ocupación israelí impone un tormento psicológico indefinido a las comunidades palestinas. Esto se caracteriza por un estado de hipervigilancia constante, una anticipación persistente de la muerte, sentimientos de desesperación y desesperanza, y graves trastornos en la vida cotidiana, todo ello agravado por la percepción de que la ocupación tiene como objetivo deliberado infligir daño psicológico.

(II) La ocupación israelí está desmantelando activamente las condiciones esenciales para la recuperación psicológica: seguridad, estabilidad, tiempo y espacio para procesar, estructuras de protección comunitaria y familiar, un entorno seguro y acceso a la atención de la salud mental.

(III) El sufrimiento psicológico palestino se basa en experiencias compartidas del pasado y el futuro, arraigadas en un trauma transgeneracional y en miedos existenciales de borrado físico y simbólico.

Conclusión y recomendaciones

El informe concluye que las repetidas incursiones militares, allanamientos de morada, desplazamientos y restricciones infligen un daño psicológico sostenido a las personas refugiadas palestinas y cumplen las características de la tortura psicológica tal y como la define el Relator Especial de las Naciones Unidas sobre la Tortura.

Médicos del Mundo reitera la necesidad de poner fin a la ocupación como condición necesaria para la recuperación psicológica del pueblo palestino. Basándonos en las conclusiones del informe, hacemos un llamamiento a los terceros Estados para:

- Hacer cumplir la Opinión Consultiva de la Corte Internacional de Justicia (CIJ) de julio de 2024 tomando medidas inmediatas y concretas para poner fin a la ocupación, incluida la retirada militar total y el cese de la anexión.
- Presionar a las autoridades israelíes para que cesen las prácticas que pueden constituir tortura psicológica, incluidos los ataques contra civiles y los desplazamientos coercitivos.
- Garantizar el derecho a la salud, incluida la salud mental, de todas las personas palestinas, incluidas las refugiadas, y apoyar una solución política que abarque los derechos de los refugiados.
- Proteger el mandato de la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (UNRWA), esencial para la prestación de servicios básicos.
- Garantizar el acceso humanitario seguro y levantar las restricciones de movimiento que afectan a las personas palestinas y a las organizaciones de ayuda imparciales.

LISTA DE ACRÓNIMOS

CIJ

Corte Internacional de Justicia

MdM

Médicos del Mundo

SMAPS

Salud mental y apoyo psicosocial

TPO

Territorio palestino ocupado

PFA

Primeros auxilios psicológicos

06

—

ONU

Organización de las Naciones Unidas

UNGA

Asamblea General de las Naciones Unidas

UNRWA

Agencia de Naciones Unidas para la
población refugiada de Palestina

OMS

Organización Mundial de la Salud

INTRODUCCIÓN

Las personas refugiadas palestinas en Cisjordania, dentro del territorio palestino ocupado (TPO), llevan mucho tiempo sufriendo la violencia de las repetidas incursiones militares israelíes y los cierres de sus campamentos.

A mediados de enero de 2025, al mismo tiempo que entraba en vigor un acuerdo de alto el fuego en la Franja de Gaza, las fuerzas israelíes intensificaron estos ataques contra los campos de refugiados hasta niveles nunca vistos desde la Segunda Intifada (2000-2005), lo que provocó el mayor desplazamiento forzoso masivo de personas palestinas en Cisjordania desde 1967².

Médicos del Mundo (MdM) está interviniendo con la población palestina refugiada afectada por la violencia de la ocupación israelí, proporcionando apoyo psicosocial y de salud mental de emergencia, asesoramiento individual y familiar y desarrollo de capacidades.

Desde enero de 2025, las fuerzas israelíes han llevado a cabo importantes ofensivas militares en los campos de refugiados de Jenin, Tulkarem y Nur Shams.

Las tácticas utilizadas por el ejército israelí, que recuerdan a las desarrolladas en la Franja de Gaza desde octubre de 2023, incluyen asedios, ataques aéreos, destrucción generalizada de infraestructuras civiles, desplazamientos forzados masivos con denegación ilegal del derecho al retorno³ y obstrucción del acceso humanitario.

Más de 44 000 refugiados palestinos, que representan más del 90 % de la población total de los tres campos⁴, han sido desplazados por la fuerza.

La mayoría se encuentra ahora dispersa por diversos barrios, aldeas y refugios, principalmente en las provincias de Jenin y Tulkarem, donde tienen un acceso limitado a los servicios básicos y la ayuda humanitaria y siguen expuestos a las recurrentes incursiones militares israelíes.

Mientras tanto, los soldados israelíes imponen una presencia militar terrestre permanente en los campamentos de Jenin, Tulkarem y Nur Shams, donde siguen emitiendo órdenes de desplazamiento forzoso a las comunidades que quedan y continuando con la destrucción de la infraestructura civil con maquinaria militar pesada⁵.

En mayo de 2025, el gabinete israelí inició el registro unilateral de tierras en la Zona C, anulando los derechos territoriales palestinos y legalizando los asentamientos.

El proyecto de ley no vinculante aprobado en la Knesset en julio de 2025 es una medida simbólica que pone de manifiesto el objetivo político del Gobierno israelí de anexionar Cisjordania, en contra de sus obligaciones legales internacionales de poner fin a todas las actividades de ocupación.

En agosto de 2025, la aprobación definitiva por parte del Gobierno israelí del plan de asentamiento E1 en el Jerusalén Este ocupado representa otro paso grave e ilegal para consolidar la anexión de Cisjordania ocupada, en violación del derecho internacional, que prohíbe la adquisición de territorio por la fuerza.

Las personas refugiadas palestinas en otras zonas de la Cisjordania ocupada, incluida Jerusalén Este, están cada vez más sometidas a un entorno coercitivo que se intensifica rápidamente⁶.

En campamentos como Al Fawwar y Al Arroub, en el sur de Cisjordania, la regularidad de las incursiones impredecibles del ejército israelí se ha convertido en algo casi diario desde enero de 2025, lo que expone a las familias a la violencia militar y a una inseguridad y un temor constantes por sus vidas⁷.

Los campos de refugiados se ven aún más asfixiados por los puestos de control militares⁸ israelíes, que obligan a los habitantes a elegir entre la exposición diaria al acoso militar o vivir encarcelados en sus propios barrios.

Si bien el actual recrudecimiento de la violencia de las fuerzas israelíes contra los campos de refugiados palestinos marca una nueva y peligrosa realidad de desplazamientos masivos, destrucción generalizada y presencia militar permanente, estas comunidades llevan mucho tiempo soportando invasiones militares regulares y brutales de sus lugares de residencia, cierres espaciales y despojo socioeconómico.

Mientras las familias luchan por hacer frente al impacto psicológico de las condiciones intolerables impuestas desde enero de 2025, también se enfrentan a décadas de despojo y exposición a la violencia militar.

En el Territorio palestino ocupado, las formas de trauma que experimenta la población a menudo quedan fuera de las definiciones clínicas convencionales.

Como se destaca en el estudio de caso «Excluidos de la salud: cómo las barreras militares israelíes imponen un control absoluto sobre el acceso de las aldeas palestinas a la atención sanitaria» realizado por Médicos del Mundo en 2024⁹, **el sufrimiento psicológico que experimentan las personas palestinas que viven bajo la ocupación militar israelí se define mejor a través del marco del trauma histórico, continuo, colectivo, intergeneracional, repetitivo, complejo y acumulativo.**

08

54

Contexto histórico: personas refugiadas palestinas en la Cisjordania ocupada

Las comunidades de refugiados palestinos tienen la condición de refugiados desde 1948, cuando las fuerzas y milicias israelíes llevaron a cabo un desplazamiento forzoso masivo de cientos de miles de personas palestinas de sus tierras ancestrales, principalmente al Líbano, Siria, Jordania, la Franja de Gaza y Cisjordania.

Las personas palestinas conocen esta experiencia colectiva de violencia masiva como la Nakba (palabra árabe que significa «catástrofe»).

Como resultado, más de 900 000 refugiados palestinos viven hoy en día en 19 campamentos en la Cisjordania ocupada, incluida Jerusalén Este, lo que representa casi un tercio de la población palestina total de esta zona¹⁰.

Este despojo colectivo a gran escala que sufrieron los personas refugiadas palestinas no sólo les despojó de sus tierras ancestrales, hogares, campos y talleres, sino que también les privó a ellos y a las generaciones siguientes de sus medios de vida tradicionales, sus activos productivos y sus fuentes de ingresos.

Por lo tanto, la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (UNRWA) fue creada por la Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU) en 1949 con el fin de proporcionar ayuda humanitaria de emergencia, así como servicios públicos y de desarrollo, tales como educación, atención sanitaria, servicios sociales y de socorro, infraestructura y mejora de los campamentos y otros servicios esenciales.

Inicialmente establecidos como refugios de emergencia en 1948, los campamentos de refugiados se han convertido desde entonces en barrios densamente construidos con hormigón, congestionados y superpoblados, ya que están restringidos a los límites espaciales de los campamentos originales.

El despojo multigeneracional de los refugiados palestinos ha dado lugar a dificultades socioeconómicas de larga data, caracterizadas por la pobreza crónica, el alto desempleo y las perspectivas limitadas de desarrollo.

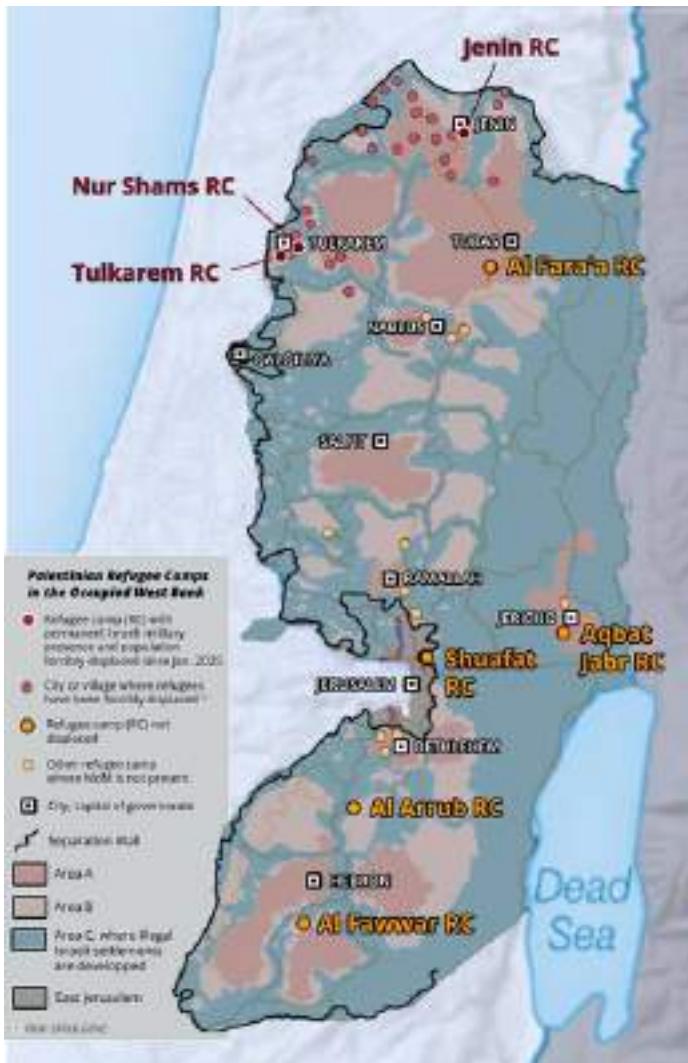
La Asamblea General de las Naciones Unidas (UNGA) ha encomendado a la UNRWA que continúe su labor hasta que se encuentre una solución justa a la cuestión de los refugiados palestinos¹¹.

En la Cisjordania ocupada, los campamentos de personas refugiadas se han visto afectados de manera desproporcionada por las frecuentes incursiones militares israelíes, que han provocado muertes, detenciones, la destrucción de infraestructuras civiles y el corte del suministro de electricidad y agua, una escalada que se ha intensificado considerablemente en los últimos años, especialmente desde octubre de 2023¹².

Expertos jurídicos y figuras de la ONU han calificado las políticas sistemáticas de las autoridades israelíes —ataques, demoliciones y restricciones de movimiento— contra la población palestina en Cisjordania, incluidos los campos de refugiados, como castigo colectivo¹³.

09

54



Cronología de los acontecimientos desde enero de 2025:

19 de enero: entra en vigor una pausa en las hostilidades en la Franja de Gaza. En las horas siguientes, el ejército israelí instala decenas de obstáculos adicionales que bloquean la libertad de movimiento de los palestinos y de la ayuda humanitaria en Cisjordania.

21 de enero, campo de Jenin: el ejército israelí inicia el traslado forzoso masivo de sus habitantes y establece una presencia militar permanente.

27 de enero, campos de Tulkarem y Nur Shams: el ejército israelí inicia el traslado forzoso masivo de sus habitantes y establece una presencia militar permanente.

3 de febrero, Campo de Al Fara'a: el ejército israelí lleva a cabo el traslado forzoso temporal de sus habitantes hasta el 11 de febrero.

23 de febrero: Entrada de tanques israelíes en Cisjordania, cerca de Jenin. El ministro de Defensa israelí, Katz, declara que el ejército israelí «se está preparando para una larga estancia en los campos que han sido desalojados, durante el próximo año, y no permitirá que los residentes regresen».

10

54

Basado en la experiencia profesional de los equipos de salud mental y apoyo psicosocial (SMAPS) de Médicos del Mundo, que realizan intervenciones psicosociales diarias en ocho comunidades de refugiados, este informe presenta información de primera mano sobre el daño psicológico infligido a los refugiados palestinos en Cisjordania por la ocupación ilegal israelí.

Metodología:

1. Antecedentes

Desde 2021, el programa de emergencia de salud mental y apoyo psicosocial (SMAPS) de MdM responde a las necesidades de salud mental de las personas palestinas tras los ataques de la ocupación israelí, ya sea por parte de los colonos o del ejército.

A través de este programa, los equipos de MdM se despliegan sobre el terreno para evaluar la situación y proporcionar apoyo SMAPS a personas o grupos.

Tras la intervención inicial, los equipos prestan primeros auxilios psicológicos (PFA)¹⁴ a las personas más afectadas por la violencia de la ocupación israelí.

En el caso de las personas que sufren un malestar psicológico de leve a moderado, los equipos de MdM proporcionan intervenciones de salud mental más avanzadas tras una segunda visita de SMAPS: gestión de problemas plus¹⁵, sesiones de asesoramiento¹⁶, así como derivación a servicios especializados de salud mental y a organizaciones multisectoriales.

Esta respuesta de emergencia en materia de salud mental y apoyo psicosocial se presta a los refugiados palestinos de los campos de Jenin, Tulkarem, Nur Shams, Al Faraa, Aqbat Jabr, Shuafat, Al Fawwar y Al Arroub.

MdM identificó estos ocho campos para llevar a cabo sus respuestas de emergencia en estrecha coordinación con el Grupo de Trabajo Técnico de Salud Mental y Apoyo Psicosocial a nivel provincial y la UNRWA, ya que son objeto de intensas incursiones y ataques de las fuerzas israelíes.

Cada campamento cuenta con un centro de atención primaria de salud gestionado por la UNRWA, donde se prestan servicios médicos y de salud mental y apoyo psicosocial. Durante el periodo de estudio, MdM gestionó 20 clínicas móviles.

Desde 2023, MdM cuenta con otro programa para desarrollar servicios de salud mental en coordinación con organizaciones comunitarias en el campamento de Al Fawwar, con la prestación directa de asesoramiento y apoyo psicosocial comunitario, familiar e individual, el desarrollo de capacidades y la derivación de casos en el campamento de Al Fawwar.

Además, desde enero de 2025, MdM presta servicios de salud mental y apoyo psicosocial a los refugiados palestinos de los campamentos de Jenin, Tulkarem y Nur Shams en las ciudades y pueblos a los que han sido desplazados por la fuerza por el ejército israelí.

2. Recopilación de datos

Este informe se basa en observaciones clínicas y sobre el terreno de los equipos de SMAPS, testimonios de personas refugiadas palestinas y datos cuantitativos recopilados a través de los programas de SMAPS de MdM entre enero de 2024 y marzo de 2025.

Durante el periodo de recopilación de datos, MdM llevó a cabo consultas de primeros auxilios psicológicos para apoyar a más de 1600 personas palestinas que habían estado expuestos a la violencia en estos ocho campos de refugiados.

De estos 1600 pacientes, 172 recibieron una segunda visita de apoyo psicosocial y de salud mental. Los datos avanzados y las estadísticas relativas al análisis de los síntomas se han extraído únicamente de los registros de las segundas visitas.

Los testimonios cualitativos de los profesionales de SMAPS de MdM se recopilaron a través de múltiples grupos de discusión semiestructurados

En el preámbulo de su constitución, la Organización Mundial de la Salud (OMS) define la salud como: «un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades». Además, la constitución de la OMS establece que:

- todos los seres humanos deben disfrutar «del más alto nivel posible de salud [...] sin distinción de raza, religión, creencias políticas, condición económica o social». Y que
- «La salud de todos los pueblos es fundamental para el logro de la paz y la seguridad y depende de la cooperación más plena de los individuos y los Estados».

llevados a cabo durante el periodo comprendido entre enero de 2024 y marzo de 2025.

Los equipos de MdM registraron los testimonios de los refugiados palestinos tras las intervenciones de SMAPS.

3. Marco de análisis

En este informe, partimos de la premisa de que el estado mental de las personas palestinas que viven bajo una ocupación militar israelí prolongada no debe patologizarse.

De hecho, cuando la fuente del sufrimiento emocional, físico o psicológico sigue presente —como la violencia o la amenaza continuas—, estas respuestas deben entenderse no como síntomas de un trastorno, sino como reacciones y mecanismos orientados a la supervivencia ante una situación de peligro persistente¹⁷.

En otras palabras, el sufrimiento psicológico es una reacción normal y previsible ante una situación anómala de exposición continua a la violencia de la ocupación. Por lo tanto, a través de este informe, Médicos del Mundo desea subrayar las causas fundamentales del sufrimiento psicológico en el contexto palestino.

12
54

El informe adopta un enfoque de la salud basado en los derechos¹⁸, reconociendo el papel determinante de la violencia política y la opresión sistémica de la ocupación israelí como la estructura general en la que se configura y perpetúa el sufrimiento psicológico palestino.

PARTE 1: EXPOSICIÓN REPETITIVA, CRECIENTE Y PERMANENTE A LA VIOLENCIA DE LA OCUPACIÓN: EL TORMENTO PSICOLÓGICO INDEFINIDO DEL MIEDO Y LA ANSIEDAD CONSTANTES

1.1. Repetición de la violencia de la ocupación: las comunidades sobreviven en un estado de hipervigilancia constante y expectación ante la posibilidad de sufrir ataques y muertes.

Las comunidades de personas refugiadas han soportado décadas de violentas redadas y asesinatos por parte del ejército israelí, y la situación se ha agravado peligrosamente desde octubre de 2023.

En 2021, las fuerzas israelíes llevaron a cabo una media de nueve operaciones militares por semana en uno de los 19 campos de refugiados palestinos de Cisjordania o en sus alrededores; en 2022, esta cifra había aumentado a 13 por semana¹⁹.

Entre el 7 de octubre de 2023 y el 30 de junio de 2024, se llevaron a cabo más de 11 000 incursiones militares israelíes en Cisjordania, y un tercio de los asesinatos de personas palestinas se produjeron dentro de los campos de refugiados palestinos, especialmente en los del norte de Jenin, Nur Shams y Tulkarem²⁰.

Durante estas incursiones, los refugiados palestinos son objeto de diversas formas de violencia militar.

MdM activa su respuesta de emergencia en materia de salud mental y apoyo psicosocial en los campos de refugiados en respuesta a las siguientes categorías de incidentes violentos por parte de las fuerzas israelíes: asesinatos, lesiones, intimidaciones, redadas militares en el interior de las viviendas, detenciones, desplazamientos forzados, demoliciones y daños a la propiedad.

«[Los refugiados desplazados en el norte] esperan que en cualquier momento el ejército israelí pueda lanzar otra operación contra ellos, incluso aunque ya hayan sido desplazados. Echan de menos la seguridad del lugar en el que vivían, aunque fuera el campamento, donde siempre se enfrentaban a numerosas invasiones militares».

Trabajador social de MdM que interviene con las comunidades de refugiados de los campamentos de Jenin, Tulkarem, Nur Shams y Al Faraa (marzo de 2025).

13

54



Sin tiempo para recuperarse: múltiples incidentes violentos, uno tras otro.

Las personas que viven en campos de refugiados sufren de forma generalizada una exposición repetitiva a la violencia militar. Entre enero de 2024 y marzo de 2025, de las 263 personas palestinas con estatuto de refugiado víctimas de ataques militares violentos israelíes que recibieron atención de primeros auxilios de MdM, **el 74 % declaró haber estado expuesto a más de un incidente en un periodo de cuatro meses.**

«Al vivir bajo la ocupación, el miedo se ha convertido en parte de la vida cotidiana. Las familias se enfrentan a una inseguridad e inestabilidad constantes, sabiendo que las incursiones militares o los desplazamientos forzados pueden producirse sin previo aviso. Su mayor temor es por sus hijos, por si pueden sufrir daños, ser detenidos o agredidos. Este miedo condiciona todos los aspectos de sus vidas, desde las rutinas diarias hasta su forma de pensar sobre el futuro».

Trabajador social de MdM interviniendo en el campo de Aqbat Jabr (marzo de 2025).

Por lo tanto, la población refugiada palestina está expuesta de forma habitual a la presencia, dentro de sus espacios vitales, de una entidad militar que se asocia con la posibilidad inmediata de ser asesinados o de presenciar el asesinato de familiares o miembros de la comunidad, sin ningún medio para protegerse a sí mismos o a sus hijos.

Las repetidas y profundamente desempoderantes experiencias de los padres al ser incapaces de proteger a sus hijos generan un miedo constante e insopportable a que sus hijos puedan ser asesinados, lo que los equipos de SMAPS identifican como un factor clave desencadenante de la ansiedad en los campos de refugiados.

Las comunidades viven en la expectativa perpetua de cuándo volverá a producirse la amenaza de daño o muerte.

Los equipos de SMAPS de MdM informan de que los refugiados palestinos viven bajo una amenaza constante de muerte, lo que integra la expectativa de violencia en el tejido psicosocial de la vida cotidiana.

La experiencia repetitiva de la posibilidad de muerte se convierte en un aspecto arraigado de la existencia diaria, creando una realidad anómala, en la que la amenaza constante y la inestabilidad se interiorizan como la vida cotidiana.

«La gente estaría viviendo su vida cotidiana, y de repente, en un minuto, los soldados invaden y todo el mundo se pone en alerta, y la adrenalina aumenta porque se sienten amenazados y pueden enfrentarse a la muerte en cualquier momento. Y después de una hora, los soldados se retiran y la vida vuelve a la normalidad. Este ritmo, la frecuencia de este ritmo, se repite y aumenta. Realmente tendrá un gran impacto en la salud mental de las personas palestinas».

Psicólogo de MdM que interviene en el campo de Al Fawwar (marzo de 2025).

Esta exposición repetitiva a la violencia de la ocupación perturba gravemente la vida cotidiana de las personas palestinas, al obligar a las personas y las comunidades a vivir en un estado de hipervigilancia constante, caracterizado por la activación continua del sistema de respuesta al estrés del organismo, una condición fisiológicamente agotadora de mantener.

Para los niños y niñas, la exposición repetida a la violencia militar asociada con la amenaza de muerte constituye un factor de estrés significativo que puede perturbar profundamente su desarrollo emocional, cognitivo y psicosocial saludable²¹.

«En la terapia familiar en los campos de refugiados, vemos a muchos niños y niñas pequeñas aferrarse a sus madres, que no quieren ir a la escuela, a la guardería o salir de casa.

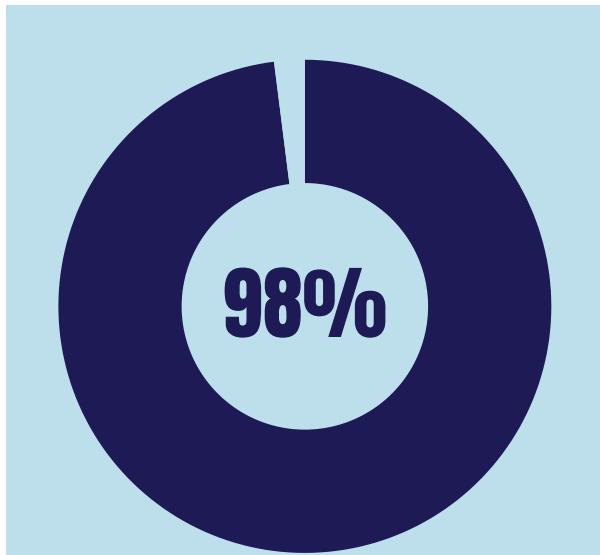
El niño o niña está ansioso porque sabe que, en cuanto sale de casa, ya no están seguros y puede encontrarse con los soldados. (...) Observamos una gran regresión en el desarrollo de los niños y niñas que habían alcanzado ciertas etapas, como la separación de los padres o dormir solos en su habitación. O niños y niñas que eran capaces de ir al baño solos y ahora mojan la cama.

En este momento, están retrocediendo en muchas etapas debido al tipo de realidad en la que viven. (...) O bien, algunos niños y niñas actúan de forma madura. Muchos niños y niñas de los campamentos han perdido a sus padres, sus padres están en la cárcel, han sido testigos de cómo humillaban a sus padres, por lo que se ven obligados a crecer rápidamente para ocupar el espacio vacío de los padres y protegerlos.

Al actuar como adultos cuando son niños, se pierden la infancia, por lo que crecerán con cierta inestabilidad emocional y conductual porque no han jugado, no han cometido errores, porque han tenido que crecer rápidamente».

Psicólogo de MdM que interviene en el campamento de Al Fawwar (marzo de 2025).

La prevalencia de signos de angustia y síntomas psicológicos que describen la población palestina con estatuto de refugiado víctimas de violentos ataques militares israelíes que recibieron visitas de MdM SMAPS sugiere que este estado de hipervigilancia constante se experimenta de forma casi generalizada entre las comunidades de refugiados.



De las personas palestinas refugiadas que MdM visitó experimentan **Altos signos de angustia**

Figura 2: porcentaje de personas palestinas que informaron de fuertes signos de angustia, de un total de 263 personas palestinas con estatuto de refugiado víctimas de ataques violentos israelíes que recibieron atención psicosocial de Médicos Sin Fronteras entre enero de 2024 y marzo de 2025.

Atrapados en la tensión: el malestar psicológico como indicador clave del impacto en la salud mental.

Durante el periodo comprendido entre enero de 2024 y marzo de 2025, de las 263 las personas palestinas con estatuto de refugiado víctimas de violentos ataques militares israelíes que recibieron asistencia psicosocial de MdM, **el 98 % declaró haber experimentado síntomas fuertes y evidentes de malestar**. Los profesionales de salud mental y apoyo psicosocial de MdM identifican signos fuertes y evidentes de angustia cuando las personas muestran disociación, dificultades de comunicación, deterioro funcional, ideas suicidas, desregulación emocional o agitación.

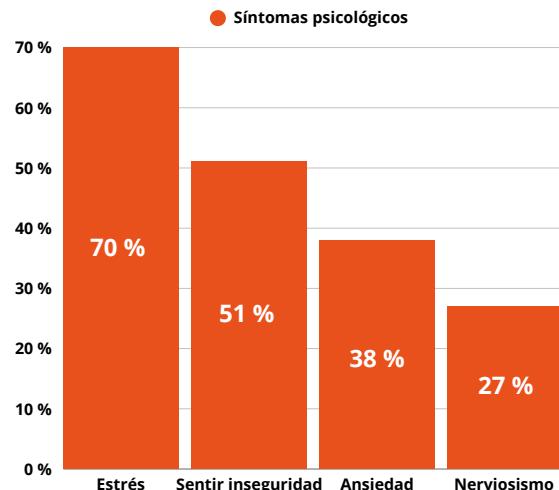


Figura 3: Porcentaje de los 172 pacientes que recibieron segundas visitas de MdM SMAPS entre enero de 2024 y marzo de 2025 y que experimentaron síntomas de estrés, sensación de inseguridad, ansiedad o nerviosismo.

El análisis de los síntomas de los 172 pacientes que recibieron la segunda visita de salud mental y apoyo psicosocial de MdM muestra que el estado de hipervigilancia constante debido al entorno coercitivo y a los ataques militares israelíes provoca estrés (en el 70 %), inseguridad (en el 51 %), ansiedad (en el 38 %) y nerviosismo (en el 27 %)²².

16
54

Estas altas tasas de manifestaciones de angustia entre las personas palestinas que recibieron visitas de seguimiento de MdM SMAPS apuntan a un patrón de sufrimiento colectivo moldeado por la exposición prolongada y recurrente a episodios violentos y la vida en un entorno coercitivo.

Por lo tanto, los testimonios de las personas palestinas que recibieron visitas de MdM SMAPS y de los profesionales de MdM SMAPS que aparecen en este informe no deben considerarse casos aislados, sino que reflejan las experiencias de miles de refugiados palestinos y forman parte de un trauma colectivo basado en una experiencia compartida de ocupación militar, despojo y un profundo sentido de pertenencia nacional²³.

1. 2. Escalada de la violencia de la ocupación: multiplicación de los factores estresantes y aumento de los sentimientos de desesperación y desesperanza.

En los últimos años, la violencia militar israelí contra los campos de refugiados palestinos se ha intensificado hasta alcanzar una escalada peligrosa y sostenida. Entre enero y abril de 2025²⁴, las fuerzas israelíes ya habían matado a tantas personas palestinas como en todo 2022 (más de 100 personas)²⁵, principalmente en redadas contra campos de refugiados.

Los equipos de salud mental y apoyo psicosocial (SMAPS) de MdM informan de dos hitos sucesivos en la escalada de violencia de la ocupación contra los campos de refugiados en Cisjordania: el primero después de octubre de 2023 y el segundo a partir de enero de 2025.

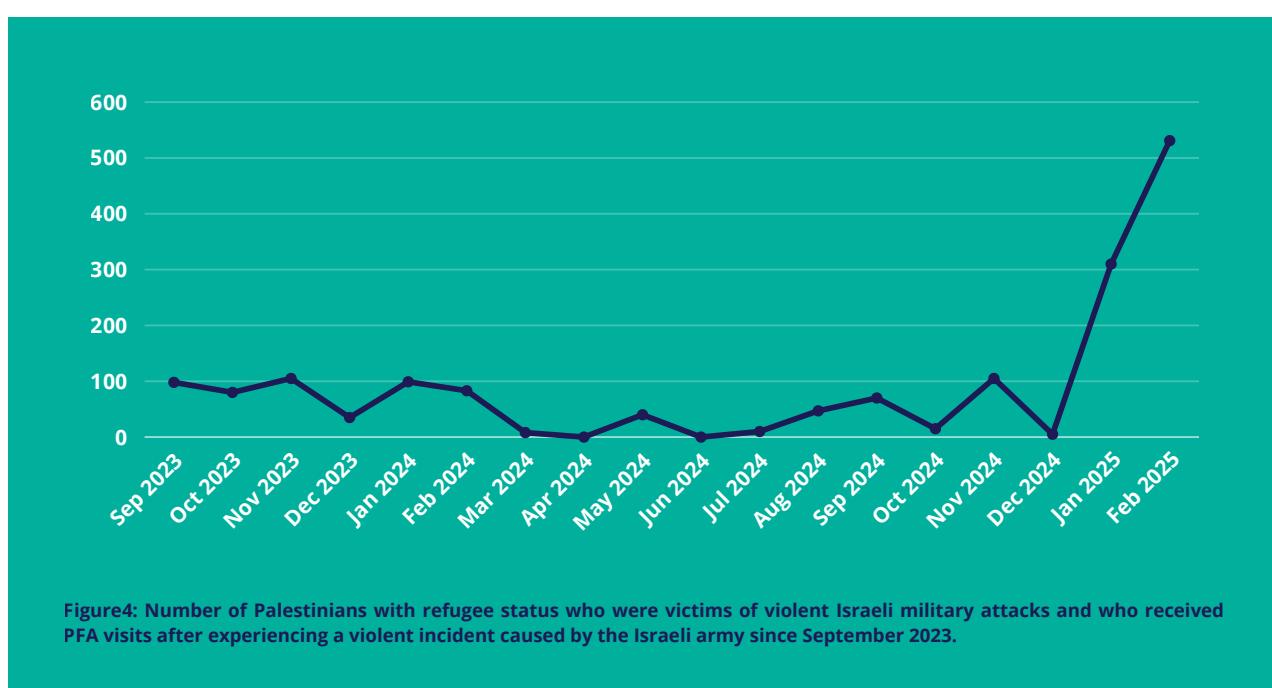
Esta segunda escalada se caracteriza por un aumento constante de la frecuencia de las redadas, los asesinatos y las restricciones de movimiento,

así como por un cambio en su naturaleza, marcado por una nueva tendencia al desplazamiento forzoso masivo de refugiados palestinos en el norte de Cisjordania.

En 2025, la escalada militar israelí contra los campos de Jenin, Tulkarem y Tubas ha provocado un aumento drástico de las necesidades en materia de salud mental: mientras que MdM intervenía con un máximo de unas 100 personas palestinas con estatuto de refugiado al mes desde septiembre de 2023 en Cisjordania, esta cifra aumentó a 500 en febrero de 2025.

El aumento de la actividad de MdM en materia de salud mental y apoyo psicosocial (SMAPS) hacia los refugiados palestinos refleja un aumento documentado del número de personas afectadas por la violencia de los ocupantes israelíes.

17
54



Este es nuestro más profundo miedo: perder no sólo nuestras casas, sino nuestra historia, identidad y futuro
Informe de Médicos del Mundo sobre el daño psicológico de la ocupación militar israelí en las personas refugiadas palestinas de Cisjordania

Por ejemplo, en noviembre de 2024, MdM registró 113 desencadenantes (incidentes de violencia de la ocupación que afectaban a una o más personas, a las que MdM proponía entonces servicios de SMAPS) y respondió con visitas de PFA a 105 de ellos. En febrero de 2025, MdM registró 556 incidentes y respondió con visitas de PFA a 531 de ellos.

Este fuerte aumento tanto de los incidentes identificados como de las respuestas de SMAPS demuestra un claro incremento de las necesidades sobre el terreno, que no puede atribuirse a cambios en la capacidad operativa de MdM.

«El ejército irrumpen en el campamento una o dos veces cada noche. Entran en las casas, lo destrozan todo y detienen a muchos jóvenes del campamento. Antes del alto el fuego [del 18 de enero de 2025], lo hacían una o dos veces al mes, pero ahora es a diario.

[...] El cierre también comenzó después del alto el fuego. No es fácil entrar y salir del campamento, hay un puesto de control y una puerta donde los soldados israelíes registran a las personas y les toman fotos y les piden la identificación. [Los soldados] golpean a las personas cuando se acercan a la puerta: jóvenes, profesores, médicos. Al comienzo de cada día, la gente intenta salir de Al Arroub.

El estrés comienza por la mañana para las personas. Ahora se tarda al menos una hora y media en llegar de Al Arroub a Belén, antes solo eran 15 minutos. [...] La puerta está abierta de 7 a 9 de la mañana y luego por la tarde de 5 a 6. Incluso si hay una emergencia y la gente necesita ir al hospital, está cerrada. Cuando las puertas están cerradas, la gente utiliza una carretera alternativa larga, llena de baches e insegura. Incluso las ambulancias deben tomar esta difícil ruta para llegar a Belén».

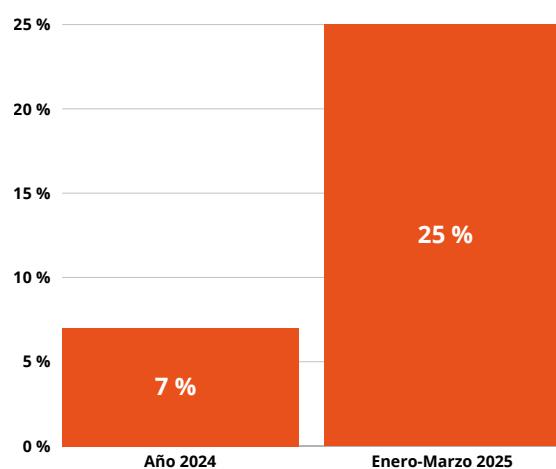
Trabajador social de MdM que interviene y vive en el campamento de Al Arroub (marzo de 2025).

«Ahora los soldados vienen a Al Fawwar cada dos días, de media. Quieren que la gente sepa que están aquí todo el tiempo. La puerta está siempre cerrada».

Trabajador social de MdM que interviene en el campamento de Al Fawwar (marzo de 2025).

Los profesionales de salud mental y apoyo psicosocial de MdM también señalan una peligrosa escalada de las incursiones militares israelíes desde enero de 2025 en otros campos de refugiados de la Cisjordania ocupada, que han pasado de una incursión militar al mes a varias veces por semana.

Esto va acompañado de un aumento drástico del cierre de los puestos de control y las puertas de entrada a los campos y del acoso diario por parte de los soldados, lo que somete a miles de personas a un estado de secuestro espacial.



18
54

Figura 5: evolución de los signos de desesperanza entre los refugiados palestinos que recibieron una segunda visita de MdM MHPSS entre enero de 2024 y marzo de 2025.

Las amenazas directas e indirectas del ejército israelí de infilir, repetir y recrudecer los actos de violencia están provocando una profunda sensación de desesperación y desesperanza entre los refugiados palestinos, que se ven impotentes y desprotegidos ante formas de daño cada vez más frecuentes y graves: los signos de desesperanza aumentaron del 7 % en 2024 al 25 % a principios de 2025 entre 172 personas palestinas con estatuto de refugiado víctimas de violentos ataques militares israelíes que recibieron segundas visitas de MdM SMAPS²⁶.

La sensación de desesperanza se identifica cuando las personas muestran retraimiento, pérdida de ambiciones y planes de futuro, baja autoestima, falta de motivación o pensamientos suicidas.

«No dejamos de pensar en cómo abandonaron sus hogares, todas sus pertenencias, y huyeron con lo puesto».

Trabajador social de MdM interviniendo con las comunidades de refugiados de los campos de Jenin, Tulkarem, Nur Shams y Al Faraa (marzo de 2025).

«El Ramadán llegó como una bofetada: me golpeó con una intensa tristeza, más que cualquier otro día. Hemos empezado a recoger utensilios de cocina de la gente, después de haber sido una familia acomodada a la que no le faltaba nada en casa, ni siquiera una pajita».

Madre que recibe apoyo de MdM SMAPS, desplazada por la fuerza del campamento de Jenin a la ciudad de Jenin (marzo de 2025).

Los refugiados palestinos visitados por los equipos de MdM informan de que las familias refugiadas desplazadas a la fuerza están lidiando con el impacto emocional de haber sido arrancadas de su entorno familiar: sus hogares, sus barrios y sus medios de vida.

Este repentino despojo masivo agravó significativamente las dificultades económicas de estas familias, ya que ahora dependen de las comunidades circundantes para sobrevivir, lo que provoca sentimientos de dependencia y un agudo sentido de impotencia.

«Fuimos a recoger algunas cosas y a ver cómo estaba la casa. [Nota editorial: el ejército había permitido la entrada de personas en ese momento, pero más tarde revocó la decisión]. Antes de llegar, el ejército empezó a dispararnos y alcanzó a mi madre. Empecé a llorar y a decir: «No lo hagáis, no moráis»».

Hija que recibe apoyo de MdM SMAPS, desplazada por la fuerza del campo de Jenin al pueblo de Birqin (marzo de 2025).

19
54

También expresan una sensación de pérdida de control sobre sus vidas ante la escalada desenfrenada de la violencia de la ocupación, ya que son muy conscientes de que no pueden detenerla y de que ningún actor externo vendrá a protegerlos a ellos ni a sus familias.

1.3. Permanencia de la violencia de la ocupación: la alteración del funcionamiento normal

Debido a la exposición repetida y creciente, los refugiados palestinos experimentan la violencia de la ocupación como una estructura permanente, no solo como una multiplicación de acontecimientos o factores estresantes.

En los campos de refugiados, la experiencia de hipervigilancia constante se ve a menudo reforzada por la ansiedad anticipatoria, un estado caracterizado por un aumento del miedo, la preocupación, la tensión y la excitación fisiológica en respuesta a las amenazas futuras percibidas para la propia vida, los familiares y el hogar.

En este estado, la exposición a estímulos externos —como sonidos repentinos, movimientos o formas físicas específicas (por ejemplo, aquellas que recuerdan a los soldados o vehículos militares israelíes)— puede desencadenar reacciones de estrés asociadas a exposiciones previas a la violencia militar israelí. Este estado puede afectar significativamente al funcionamiento normal, especialmente cuando las amenazas anticipadas se perciben como incontrolables o muy amenazantes.

Esta sensación de permanencia en la experiencia de la violencia de la ocupación se ve reforzada por el entorno coercitivo impuesto por las autoridades israelíes y las crecientes dificultades socioeconómicas que esto genera.

«Para acceder al trabajo, tienen que pasar por el puesto de control, lo que pone sus vidas en peligro. Como hemos oído, muchas veces los soldados disparan a los hombres que pasan a pie por la puerta principal.

Y les golpean, les humillan, les piden que se quiten la ropa, que se tumben en el suelo. (...) La gente se ve en una situación en la que tiene que elegir entre su seguridad y su fuente de ingresos. ».

Trabajador social de MdM que interviene en el campo de Al Fawwar (marzo de 2025).

Del mismo modo, ir al trabajo, que proporciona elementos clave para la estabilidad mental, como la rutina, un propósito y la conexión social, se vuelve imposible para muchos como resultado del secuestro espacial impuesto por los puestos de control israelíes.

20

54

Desde enero de 2025, la difícil situación socioeconómica de los refugiados palestinos en el norte de Cisjordania empeoró drásticamente con el despojo masivo de sus propiedades y medios de vida. Decenas de miles de personas se han visto privadas de todo su capital —hogares, medios de vida y pertenencias— de la noche a la mañana, y desde entonces permanecen en un estado de privación económica y dependencia totales.

Su desesperada situación se ha convertido en permanente, sin visos de mejorar, ya que las autoridades israelíes han dejado claro que el ejército tiene órdenes de impedir ilegalmente su regreso a sus comunidades²⁷.

Entorno coercitivo

«El ejército está siempre presente y hay detenciones constantes en el campo de Shuafat».

Trabajador social de MdM interviniendo en el campo de Shuafat (marzo de 2025).

«Una de las cosas más importantes: no podemos movernos. Vivimos en una prisión. Te sientes como un ser humano débil, un ser humano que ha perdido la esperanza, algunas personas ni siquiera pueden ir a trabajar.

La mayor parte de lo que se habla en el campo es sobre la puerta: «¿Está abierta? ¿Está cerrada? Quizás llegue tarde esta noche, quizás no me dejen entrar». Esto afecta a la concentración de la gente, que tiene la cabeza ocupada pensando en estas cosas. No es fácil, de verdad».

Trabajador social de MdM que vive e interviene en el campo de Al Arroub (marzo de 2025).

«La gente está literalmente encerrada dentro del campo».

Trabajador social de MdM que interviene en el campo de Al Fawwar (marzo de 2025).

La presencia permanente de soldados israelíes en los campamentos de refugiados y sus alrededores refuerza el estado de hipervigilancia constante, activando de forma persistente la respuesta al estrés del cuerpo como mecanismo de supervivencia.

Esto, combinado con la imposición de puestos de control militares en las entradas de las comunidades, da lugar a una sensación continua de estar controlado, vigilado y supervisado.

Los profesionales de salud mental y apoyo psicosocial de MdM informan de una sensación generalizada de asfixia espacial y aislamiento entre las personas refugiadas.

La constante vigilancia de la apertura y el cierre de los puestos de control consume una cantidad significativa de energía mental, lo que refuerza aún más la sensación de control externo y profundiza la sensación de estar atrapado.

En otras palabras, para muchas personas palestinas, el entorno coercitivo impuesto por Israel se vive como una prisión al aire libre, una realidad que también evoca la sensación de castigo colectivo, en la que todo un pueblo es penalizado no por haber cometido ningún delito, sino simplemente por existir como personas palestinas.

Esto refleja una experiencia profundamente angustiosa de injusticia, en la que se niegan a las personas sus derechos básicos, no por sus acciones individuales, sino únicamente por su identidad y su ubicación geográfica.

Dificultades socioeconómicas relacionadas con la ocupación

«Ahora no pueden acceder a los servicios y recursos fuera del campamento, porque todo está cerrado y salir del campamento requiere mucho esfuerzo y tiempo. Además, no tienen suficiente dinero para este tipo de transporte, ya que los precios se han duplicado [con el aumento de las restricciones de movimiento]».

Trabajador social de MdM que interviene en el campamento de Al Fawwar (marzo de 2025).

Además, las restricciones de movimiento agravan la ya precaria situación económica de las comunidades de refugiados.

Todos los profesionales de salud mental y apoyo psicosocial de MdM en la Cisjordania ocupada destacan el impacto psicológico del aumento de las dificultades económicas en las familias refugiadas, ya que muchas perdieron su empleo debido a la revocación de los permisos israelíes y al endurecimiento de las restricciones de movimiento impuestas por Israel tras octubre de 2023²⁸.

Además, la prohibición israelí de las operaciones de la UNRWA en los territorios palestinos ocupados²⁹, junto con las severas restricciones de financiación impuestas por terceros Estados³⁰, está obligando a la agencia de la ONU a reducir servicios esenciales en Cisjordania.

La falta de disponibilidad de los servicios básicos que antes prestaba la UNRWA está sumiendo a los refugiados palestinos en una situación aún más difícil.

«Visitamos a esta familia [desplazada] en Birqin. Viven en una habitación que comparten con otras dos familias. Son refugiados del campo de refugiados de Jenin. La habitación está dividida por sábanas [para separar a las tres familias], la gente no tiene privacidad. Su situación económica es mala, los padres no pueden mantener a su familia».

Trabajador social de MdM interviniendo con las comunidades de refugiados de los campos de Jenin, Tulkarem, Nur Shams y Al Faraa (marzo de 2025).

Interrupción del funcionamiento normal



22
54

Vidas cotidianas destrozadas: el impacto de la violencia de la ocupación israelí. Durante el periodo comprendido entre enero de 2024 y marzo de 2025, de las 263 personas palestinas con estatuto de refugiado víctimas de violentos ataques militares israelíes que recibieron asistencia psicosocial de MdM, el **96 % declaró haber sufrido alteraciones en sus rutinas diarias y no poder seguir llevándolas a cabo.**

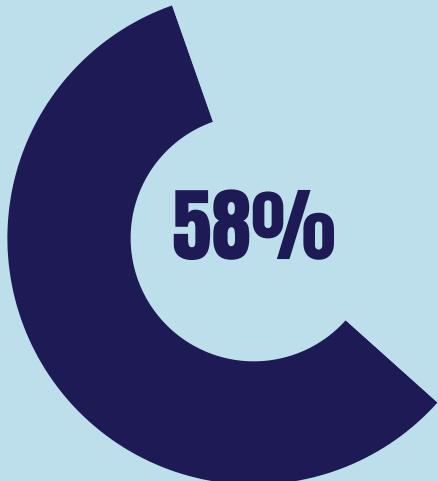
Elementos esenciales para la estabilidad física y mental, como dormir, comer, trabajar o seguir una educación, se ven alterados por la violencia de la ocupación, como resultado de tres patrones interconectados:

a- Alteración directa del funcionamiento normal por la ocupación israelí.

Las invasiones militares israelíes y las restricciones de movimiento están causando una alteración directa de elementos clave del funcionamiento normal.

«Hace tres días, soldados israelíes llegaron al campamento y lanzaron bombas de gas, por lo que nadie pudo dormir».

Trabajador social de MdM que interviene en el campamento de Al Arroub (marzo de 2025).



De las personas palestinas refugiadas que MdM visitó experimentan **problemas para dormir**

Figura 7: porcentaje de personas palestinas con problemas para dormir, de un total de 172 personas palestinas con estatuto de refugiado víctimas de ataques violentos israelíes que recibieron segundas visitas de MdM MHPSS entre enero de 2024 y marzo de 2025.

Sueño interrumpido, ánimo destrozado: las heridas de la ocupación

Los equipos de salud mental y apoyo psicosocial (SMAPS) de MdM informan de que los refugiados palestinos suelen despertarse sobresaltados por los ruidos o la amenaza inmediata de la actividad militar, lo que les provoca un sueño fragmentado y un aumento del estrés fisiológico.

De las 172 personas palestinas con estatuto de refugiado víctimas de violentos ataques militares israelíes que recibieron segundas visitas de MdM SMAPS entre enero de 2024 y marzo de 2025, el 58 % (casi 2 de cada 3) informó de que tenía problemas para dormir.

Los profesionales de MdM SMAPS identifican los problemas de sueño cuando las personas muestran dificultades para dormirse, sueño intermitente, apnea del sueño, rumiación o pesadillas.

«Los padres se turnan para estar al tanto de las noticias: la madre duerme al principio de la noche mientras el padre vigila la situación, y cuando ella se despierta, intercambian los papeles.

Cualquier ruido que se oye en la calle en mitad de la noche despierta a todos. Los padres hacen este turno de sueño constantemente, sin descanso».

Trabajador social de MdM que interviene con las comunidades de refugiados de los campos de Jenin Tulkarem, Nur Shams y Al Faraa (abril de 2024).

Los equipos de SMAPS de MdM informan de que este mecanismo de supervivencia, desarrollado como un intento desesperado por proteger a la familia, puede perturbar significativamente el funcionamiento de los padres.

23

54

A menudo afecta a su capacidad para concentrarse en el trabajo, lo que a veces provoca la pérdida del empleo, tensiones en las relaciones familiares y la desorganización de las rutinas y hábitos diarios.

Con el tiempo, los trastornos crónicos del sueño pueden provocar problemas de memoria, reducir la regulación emocional, debilitar la función inmunitaria y el rendimiento cognitivo, y aumentar la vulnerabilidad a la ansiedad, la depresión y otros trastornos relacionados con el estrés.

«Cuando se producen invasiones durante el horario escolar, a veces los niños y niñas se quedan atrapados en la escuela, o a veces el personal pide a los alumnos que salgan inmediatamente, y los niños y niñas están muy asustadas porque pueden encontrarse con soldados en cualquier lugar».

Trabajador social de MdM que interviene en el campo de Al Fawwar (marzo de 2025).

«Por la mañana se registra a los escolares. (...) La violencia en el puesto de control de Shuafat es muy evidente. Cuando entramos o salimos del campamento para realizar una actividad [de salud mental], vemos cómo registran a personas, estudiantes, niños o niñas. La violencia se ve muy claramente».

Trabajador social de MdM que interviene en el campamento de Shuafat (marzo de 2025).

«Cuando las familias perciben peligro, su primer instinto es trasladar a sus hijos a un lugar más seguro. Ahora los padres prohíben estrictamente a sus hijos acercarse a las zonas donde se han producido demoliciones, por temor a que lleguen los militares o los colonos y los arresten. Esta vigilancia constante refleja la profunda ansiedad que domina la vida cotidiana en el campamento».

Trabajador social de MdM que interviene en el campamento de Aqbat Jabr (marzo de 2025).*

* Rodeado por el oeste y el sur por la Zona C, el campo de refugiados de Aqbat Jabr también se encuentra muy cerca de un asentamiento israelí ilegal.

«En la última familia que visitamos, los cuatro niños no iban al colegio desde la última incursión del ejército en el campo, cuatro días antes. La madre se siente triste porque sus hijos no van al colegio, pero al mismo tiempo tiene demasiado miedo como para enviarlos».

Trabajador social de MdM interviniendo con las comunidades de refugiados de los campos de Jenin, Tulkarem, Nur Shams y Al Faraa (abril de 2024).

Los equipos de salud mental y apoyo psicosocial de MdM informan de una tendencia a las restricciones de movimiento autoimpuestas, incluyendo la limitación por parte de los padres de la movilidad de sus hijos, como ir al colegio o jugar fuera.

Los mecanismos de supervivencia, como las restricciones a los movimientos de los niños y niñas, dan lugar a una vigilancia internalizada, en la que las prácticas opresivas y de control de la ocupación israelí se incrustan en los individuos e incluso se extienden a la dinámica familiar.

Esta internalización socava el desarrollo saludable y erosiona la capacidad de mantener la autoestima, el control y la capacidad de acción.

En los campos de refugiados, la amenaza constante de muerte impuesta por la ocupación israelí se vuelve tan aguda que la necesidad de proteger a la familia prevalece incluso sobre necesidades básicas como dormir, así como sobre derechos fundamentales de los niños, como el derecho a la educación y el derecho a jugar.

El estado de hipervigilancia constante cambia las prioridades: la energía se dirige hacia la autoprotección, la gestión de peligros potenciales y la satisfacción de necesidades básicas.

Como resultado, lo que debería ser una rutina normal (dormir, ir al colegio) no puede ser una prioridad y el mecanismo de supervivencia se convierte en la rutina normal.

Las funciones y actividades normales se dejan de lado, no por falta de voluntad, sino como mecanismo de supervivencia ante la violencia de la ocupación.

b- Alteración del funcionamiento normal esperado como consecuencia de la violencia de la ocupación en la salud mental.

La alteración del funcionamiento normal también se produce como consecuencia para la salud mental de la exposición constante a la violencia de la ocupación. La salud mental es un estado de bienestar mental que permite a las personas hacer frente al estrés de la vida, desarrollar sus capacidades, aprender y trabajar bien, y contribuir a su comunidad, lo que les permite funcionar con normalidad³¹. Estas normas esperadas de funcionamiento normal se ven sistemáticamente alteradas por la violencia de la ocupación.

La excitación prolongada causada por el estado continuo de hipervigilancia impuesto a los refugiados palestinos contribuye directamente a esta alteración, lo que provoca trastornos del sueño, fatiga, irritabilidad y dificultad para concentrarse, factores que socavan la productividad, la toma de decisiones y las relaciones interpersonales.



©Médecins du Monde.

Como resultado, los equipos de SMAPS de MdM informan de casos en los que se priva a las personas de la posibilidad de desempeñar un funcionamiento normal en los ámbitos familiar, social, académico y laboral.

25

54

El equipo de salud mental y apoyo psicosocial (SMAPS) de MdM que trabaja en el campamento de Al Fawwar identificó que las ocho personas palestinas que recibieron asesoramiento individual entre julio y diciembre de 2024 presentaban síntomas psicosomáticos.

Entre ellos se encontraban molestias somáticas como dolor en el pecho, los hombros, el cuello, el estómago y las piernas; dolores de cabeza; palpitaciones; dificultad para respirar; trastornos gastrointestinales; insomnio y alteraciones del apetito. Tras realizar evaluaciones exhaustivas, el equipo descartó la existencia de afecciones médicas subyacentes.

Estos ocho pacientes que recibían asesoramiento de MdM informaron de que la aparición de los síntomas se produjo tras factores de estrés agudo, como el encarcelamiento de sus hijos por las fuerzas israelíes y las invasiones militares de sus hogares.

Estos cuadros clínicos son compatibles con la sintomatología somática relacionada con el estrés, lo que indica un origen psicológico de las molestias físicas. Los dolores de cabeza y los dolores musculoesqueléticos son molestias somáticas típicas que pueden estar causadas o agravadas por malos hábitos de sueño, estrés y ansiedad, que, como se ha señalado anteriormente, están muy extendidos en las comunidades de refugiados y están directamente relacionados con la exposición prolongada a la violencia de la ocupación.

Estos síntomas somáticos interfieren en la concentración, la resistencia física y la regulación emocional, lo que dificulta la realización de las tareas y rutinas cotidianas.

El entorno coercitivo, impredecible y erráticamente perturbado que impone la ocupación israelí está sometiendo a los refugiados palestinos a un tormento psicológico indefinido de miedo y ansiedad constantes.

De manera directa e indirecta, esta exposición constante a la violencia de la ocupación les priva del control sobre aspectos fundamentales de sus vidas, perturba el funcionamiento normal y obstaculiza cualquier sensación de normalidad a todos los niveles.

1.4. La importancia de la violencia de la ocupación: actos de deshumanización, persecución y opresión psicológica

El daño psicológico causado por la violencia de la ocupación israelí no puede entenderse plenamente sin tener en cuenta su importancia para quienes la sufren, es decir, cómo perciben e interiorizan esta violencia los palestinos afectados.

a- Actos de deshumanización y persecución

«En la última familia que visitamos, los cuatro niños no iban al colegio desde la última incursión del ejército en el campo, cuatro días antes. La madre se siente triste porque sus hijos no van al colegio, pero al mismo tiempo tiene demasiado miedo como para enviarlos».

Trabajador social de MdM interviniendo con comunidades de refugiados de los campos de Jenin, Tulkarem, Nur Shams y Al Faraa (febrero de 2024).

26
54

«Los soldados israelíes] dejaron los cadáveres de las personas palestinas que habían matado tirados en la calle, sin permitir que nadie ni la ambulancia los tocara o se los llevara, durante dos o tres días. Incluso los vecinos lo intentaron, pero los francotiradores apuntaron con el láser para advertirles que no lo intentaran.

Los vecinos vieron cómo los perros se acercaban para comer los cadáveres. Intentaron lanzarles trozos de cristal para impedírselo y proteger los cadáveres».

Trabajador social de MdM que interviene con las comunidades de refugiados de los campos de Jenin, Tulkarem, Nur Shams y Al Faraa (abril de 2024).

«En todos los campos de refugiados se habla del agua. Cuando el ejército irrumpió en el campo, destruye la infraestructura de la red de abastecimiento de agua. Unas semanas antes de octubre de 2023, el ejército causó esos daños en Jenin, pero se permitió a la población reparar las calles y las redes. Desde entonces, no: el ejército dijo a la población: «No reparéis nada porque volveremos y lo destruiremos de nuevo».

Trabajador social de MdM interviniendo con las comunidades de refugiados de los campos de Jenin, Tulkarem, Nur Shams y Al Faraa (febrero de 2024).

Los refugiados palestinos visitados por MdM y los profesionales de SMAPS de MdM denuncian ampliamente el uso de actos deshumanizadores sistemáticos por parte de las fuerzas israelíes durante sus redadas en los campos de refugiados palestinos.

Estos ataques a la dignidad humana incluyen violencia física o verbal, humillación, trato degradante, violación de la privacidad, destrucción innecesaria de infraestructuras civiles esenciales para un nivel de vida digno y la denegación del derecho a un entierro digno y oportuno de las personas fallecidas.

Al mismo tiempo, a los refugiados palestinos se les niega cualquier posibilidad de actuar para proteger su dignidad, su integridad física y la de sus familias, comunidades e incluso sus difuntos.



De las personas palestinas refugiadas que MdM visitó experimentan **ánimo depresivo**

Figure 8: Percentage of Palestinians experiencing depressed mood, of 172 Palestinians with refugee status victims of violent Israeli attacks who received MdM MHPSS second visits from January 2024 to March 2025.

27
54

Estas prácticas de dominación psicológica infunden una sensación de impotencia, ya que las personas se ven sometidas al poder coercitivo del ejército israelí. También generan un aumento del estrés, la ansiedad y los síntomas de depresión.

De las 172 personas palestinas con estatuto de refugiado víctimas de violentos ataques militares israelíes que recibieron segundas visitas de MdM SMAPS entre enero de 2024 y marzo de 2025, el 59 % (casi 2 de cada 3) declaró haber experimentado un estado de ánimo depresivo.

Los profesionales de MdM SMAPS identifican el estado de ánimo depresivo cuando las personas muestran aislamiento social, letargo, cambios en el sueño y el apetito, apatía, dificultades de concentración o anhedonia (reducción de su capacidad para sentir placer).

Para los niños y niñas expuestas a estas prácticas durante sus años de formación, la internalización de los mensajes de deshumanización y persecución afecta a su autoestima y a la formación de su identidad.

Además, ser testigos de la deshumanización y la persecución de sus cuidadores puede ser igualmente angustioso. Cuando los padres se ven desempoderados o humillados, los niños y niñas pueden sufrir un trauma secundario y una mayor inestabilidad emocional.

«Las personas que visitamos y nuestros socios de organizaciones comunitarias nos han informado de numerosos casos de acoso sexual y agresiones a la integridad física por parte de soldados israelíes, tanto hombres como mujeres, en los puestos de control de los campamentos.

Una de ellas formaba parte de un grupo de mujeres a las que los soldados dijeron que solo podían pasar las que tuvieran los pechos y el trasero grandes. Un hombre y su esposa querían pasar, pero los soldados le dijeron al hombre que solo podría pasar si le quitaba el hiyab a su esposa. Una vez nos encontramos con una mujer que había sido acosada sexualmente en el puesto de control, sufrió convulsiones y su hermano comenzó a desarrollar miedo a salir de casa y pesadillas.

Otra mujer de 20 años nunca sale del campamento porque tiene miedo al acoso sexual; cuando se acerca a la salida, le acelera el corazón, suda y le duele el estómago. Los soldados humillan su humanidad, dignidad, religión, tradiciones y toda ética».

Psicólogo de MdM que supervisa los equipos de SMAPS que intervienen en Shuafat, Al Arroub y el campamento de Al Fawwar (marzo de 2025).

28
54

Los equipos de salud mental y apoyo psicosocial (SMAPS) de MdM destacan una tendencia de violaciones contra la dignidad de las mujeres por parte de soldados israelíes en los controles militares a la salida de los campos de refugiados³².

Dentro de las normas culturales y religiosas palestinas, los cuerpos femeninos se consideran entidades profundamente protegidas. Cualquier contacto o exposición no consentido por parte de extraños constituye una grave transgresión.

Cuando estas violaciones se producen en un contexto de desequilibrio de poder, en el que las mujeres no pueden defenderse y sus familiares varones no pueden intervenir, o no pueden buscar justicia, generan intensos sentimientos de rabia reprimida e impotencia tanto en las mujeres como en los hombres. El acoso sexual por parte de los soldados israelíes en las entradas de los campamentos causa un profundo malestar emocional.

Las mujeres que sufren estas violaciones suelen sentirse vulnerables a cualquier tipo de maltrato, lo que les lleva a una mayor percepción de inseguridad personal, a una pérdida de autonomía corporal y a una sensación persistente de exposición.

Más allá del impacto psicológico inmediato y potencialmente duradero, estos incidentes pueden desencadenar o exacerbar afecciones mentales, neurológicas y físicas preexistentes, que a menudo se manifiestan como síntomas psicosomáticos.

Las consecuencias psicológicas suelen extenderse más allá del individuo, afectando a las relaciones íntimas y causando traumas secundarios entre los miembros de la familia. En los campos de refugiados, donde la convivencia es muy estrecha, estas perturbaciones pueden suponer un reto para la cohesión familiar y la estabilidad social.

«La gente siente que vive en una selva, bajo la amenaza de leones que cazan cuando quieren sin que nadie los detenga».

Psicólogo de MdM que supervisa los equipos de SMAPS que intervienen en Shuafat, Al Arroub y el campo de Al Fawwar (enero de 2024).

Un factor agravante para la salud mental de los refugiados palestinos es que estos ataques a su dignidad se producen con una impunidad sistemática y flagrante, ya que las personas palestinas no disponen de recursos legales creíbles para obtener justicia por las violaciones cometidas por los soldados israelíes³³.

Estos ataques deshumanizadores y la impunidad asociada a ellos erosionan la autonomía, la dignidad y el sentido de agencia personal y autonomía de los refugiados palestinos.

Los refugiados palestinos sufren una profunda falta de respeto por su humanidad. Dado que estos actos violentos se producen con regularidad y son experimentados a nivel colectivo por la comunidad, provocan una sensación de persecución por su pertenencia al grupo nacional palestino.

29

54

b- La intención expresa de causar daño

Los equipos de salud mental y apoyo psicosocial (SMAPS) de MdM informan de varios casos en los que refugiados palestinos relataron haber sido objeto de expresiones directas, tanto verbales como físicas, de la intención de causarles daño psicológico por parte de los soldados israelíes que los agredieron.

«Los soldados estaban registrando la casa de una familia. Los niños y niñas estaban asustados, por lo que la hermana mayor intentó tranquilizar a sus hermanos pequeños distrajéndolos. Los soldados la detuvieron. Cuando ella les dijo que solo estaba tratando de tranquilizar a sus hermanos, el soldado le dijo: «Basta, queremos que tengan miedo».

Psicólogo de MdM interviniendo en el campo de Al Fawwar (octubre de 2024).

«En la última redada, el ejército se centró en los niños y niñas, en cómo afectarlos o amenazarlos. El ejército dañó los juguetes de los niños en el campamento de Nur Shams. Saben que eso va a afectar a los niños y niñas.

Dañaron los juguetes delante de los niños, en la casa. Los niños y niñas quedaron muy afectados y las madres muy tristes. Todas las familias nos contaron que los niños tenían pesadillas y hablaban mientras dormían. Todos ellos. Muchos mojaban la cama. Muchos niños y niñas duermen con sus padres porque tienen miedo».

Trabajador social de MdM que interviene con las comunidades de refugiados de los campamentos de Jenin, Tulkarem, Nur Shams y Al Faraa (febrero de 2024).

«El ejército siempre le dice a la gente «Volveremos». Se lo dicen también a los niños. Siempre intentan mantener a la gente en un estado de hipertensión, para que estén siempre pensando en cuándo volverá el ejército, cuándo será la próxima redada. Durante las redadas en los campamentos, los soldados israelíes le dicen a la comunidad «Volveremos, no reparen nada».

Todas estas historias afectan a la comunidad palestina, porque viven en una situación de estrés, ansiedad, miedo e hipertensión, pendientes de cuándo se producirá la próxima redada. Toda la comunidad palestina sigue las redes sociales para estar al tanto de los movimientos del ejército, y todos estos elementos hacen que la gente viva en una situación de estrés y tensión».

Trabajador social de MdM interviniendo con las comunidades de refugiados de los campos de Jenin, Tulkarem, Nur Shams y Al Faraa (abril de 2024).

30

54

La expresión directa por parte de los soldados israelíes de su voluntad de causar daño psicológico y destruir bienes personales con valor emocional determina la forma en que las personas afectadas viven la violencia de la ocupación.

Los refugiados palestinos entienden esta violencia como un acto de persecución dirigido contra sus comunidades con el objetivo deliberado de desestabilizarlas emocionalmente y mantenerlas en un estado de miedo constante y expectativa de violencia.

Esta intencionalidad percibida tras el daño psicológico agrava la experiencia de peligro continuo para la vida, pues se considera que el agresor socava la estabilidad psicológica y la resistencia del individuo.

El sufrimiento psicológico de las personas palestinas se ve influido por su comprensión de que la violencia de la ocupación no es aleatoria, sino selectiva, dirigida específicamente contra ellos por su identidad nacional palestina, con la intención expresa de causar daño psicológico.

c - Un clima de control psicológico a través de la indefensión aprendida.

Los equipos de salud mental y apoyo psicosocial (SMAPS) de MdM informan de que los refugiados palestinos tienen la sensación de que su resistencia psicológica³⁴ ante la ocupación está siendo objeto de ataques intencionados con el fin de condicionarlos a un estado de indefensión aprendida.

La indefensión aprendida es un estado psicológico, en este caso creado por la violencia que forma parte de un sistema o de patrones recurrentes de exposición repetida a situaciones estresantes e incontrolables.

El individuo aprende entonces que está sometido, que no tiene control real sobre su propia vida y, como resultado, pierde la motivación para actuar, creyendo que, haga lo que haga, el resultado seguirá siendo el mismo.

En tal estado, el individuo puede volverse más pasivo, ya que las experiencias repetidas de impotencia pueden erosionar el impulso de desafiar o cuestionar las condiciones opresivas³⁵.

«Algunas personas se han vuelto algo apáticas... Si le dices a alguien: «El ejército está en tu casa», a veces no reaccionan. (...) No es que no les importe porque sean indiferentes, sino que la gente está devastada».

Trabajador social de MdM que interviene con las comunidades de refugiados de los campamentos de Jenin, Tulkarem, Nur Shams y Al Faraa (marzo de 2025).



31

54

Los profesionales de salud mental y apoyo psicosocial de MdM observan signos de indefensión aprendida en algunas personas de los campos de refugiados, identificados caso por caso.

Si bien este estado psicológico puede identificarse a nivel individual, no está claro si está surgiendo un patrón similar a nivel colectivo.

La indefensión aprendida que se experimenta a nivel comunitario podría socavar sutilmente la acción colectiva, ya que la disminución del sentido de la agencia individual y compartida hace que sea menos probable que los grupos desafíen las estructuras opresivas.

Si se produjera un cambio de este tipo a nivel colectivo, podría dar lugar a una población pasiva y desvinculada en la que, a su vez, la violencia de la ocupación israelí funcionaría como una forma de control de la población a través de medios psicológicos.

PARTE 2: LA ALTERACIÓN DE LAS CONDICIONES ESENCIALES PARA LA CURACIÓN PSICOLÓGICA POR PARTE DE LA OCUPACIÓN ISRAELÍ

La violencia de la ocupación es continua, repetitiva y va en aumento, y afecta a las comunidades colectivamente en sus entornos de vida.

Como tal, la ocupación israelí socava sistemáticamente las condiciones necesarias para la curación psicológica: seguridad, estabilidad, tiempo y espacio para procesar, estructuras de protección comunitaria y familiar, entornos seguros y acceso a la atención de salud mental.

2.1. Sin tiempo para sanar: el peso del trauma continuo³⁶

Los refugiados palestinos no tienen tiempo para procesar la violencia que sufren, ya que los nuevos ataques militares israelíes se suceden sin pausa y las comunidades viven con la expectativa de que los ataques continúen.

El estado de hipervigilancia constante que experimentan los refugiados palestinos —y la activación continua de su sistema de respuesta al estrés— impide el inicio de cualquier proceso de sanación, ya que el cuerpo se encuentra constantemente en estado de alerta máxima.

El tiempo para procesar el trauma es una necesidad biológica, ya que el cerebro no puede sanar mientras permanece en un estado constante de amenaza. Sin períodos de seguridad y estabilidad, el sistema nervioso permanece bloqueado en modo de supervivencia, lo que impide la integración de las experiencias traumáticas y bloquea el camino hacia la recuperación³⁷.

«Para [los equipos de MdM], es un reto porque vamos una, dos o tres veces a ver a la misma persona. Le ocurrieron tres incidentes en pocas semanas. Vas a hacer la segunda visita, pero mientras tanto se ha producido otro incidente violento».

Responsable de salud mental de MdM que supervisa los equipos de SMAPS que intervienen en las comunidades de refugiados de los campos de Jenin, Tulkarem, Nur Shams y Al Faraa (febrero de 2024).

«El reto en Palestina es que la intervención de SMAPS debería realizarse una vez finalizado el ataque, pero aquí los incidentes no cesan, son ataques continuos, repetición de la misma violencia. Quizás en otras zonas del mundo se produce una guerra y esta termina, por lo que se pueden prestar servicios de salud mental, pero aquí no es así».

Trabajador social de MdM interviniendo con las comunidades de refugiados de los campos de Jenin, Tulkarem, Nur Shams y Al Faraa (febrero de 2024).

33
54

La fase inicial de la respuesta de emergencia de MdM en materia de salud mental y apoyo psicosocial (SMAPS) consiste en dos visitas: una inmediatamente después del incidente violento que ha afectado a la persona y otras dos semanas después.

Los equipos de SMAPS de MdM informan de que, a menudo, las personas vuelven a sufrir traumas debido a nuevos ataques militares israelíes entre una visita y otra, lo que interrumpe la continuidad de la atención y dificulta la creación de un espacio sostenido necesario para la curación y la integración.

Los esfuerzos de MdM por sentar las bases de la curación con los refugiados palestinos, al tiempo que se les proporciona primeros auxilios psicológicos, se ven constantemente socavados por la ocupación israelí.

«El ejército israelí está ahora presente en el campamento. Se puede imaginar cómo afecta esto a la vida cotidiana de las personas. Tienen que adaptar sus vidas en función de cuándo creen que puede producirse una invasión».

Psicólogo de MdM interviniendo en el campamento de Al Fawwar (marzo de 2025).

Ser capaz de restablecer rutinas que fomenten una sensación de normalidad y estabilidad es uno de los pasos esenciales para ayudar a regular el cuerpo y hacer posible la curación³⁸.

Sin embargo, como se subraya en la sección 1.3 del presente informe, la ocupación israelí condiciona la vida cotidiana de los refugiados palestinos y perturba su funcionamiento normal y su capacidad para llevar a cabo sus rutinas.

Como resultado de la naturaleza repetitiva y continua de la violencia de la ocupación israelí, las personas refugiadas palestinas a menudo carecen del tiempo y de la seguridad física y psicológica necesarios para procesar el trauma o emociones como el dolor, el sufrimiento o la ira.

Esto puede conducir a experiencias de duelo pendiente o pospuesto, es decir, respuestas emocionales a la pérdida o al trauma que se retrasan, se reprimen o se interrumpen.

En tales casos, el procesamiento emocional se aplaza en lugar de integrarse, lo que deja sin resolver el impacto psicológico de la violencia de la ocupación.

Las observaciones de los equipos de SMAPS de MdM coinciden con el concepto de trauma continuo desarrollado por Straker y Finchilescu en el contexto del apartheid en Sudáfrica³⁹.

que sentó las bases conceptuales para entender el trauma no como un evento pasado, sino como una condición continua moldeada por una amenaza persistente, un marco que desde entonces ha demostrado ser relevante para el contexto palestino⁴⁰.

A la luz de las conclusiones de este informe, si bien los servicios de SMAPS siguen siendo esenciales para abordar el daño psicológico causado por la exposición constante y colectiva a la violencia de la ocupación, **la verdadera curación psicológica de los refugiados palestinos no puede comenzar realmente hasta que termine la ocupación ilegal israelí.**

2.2. Degradación deliberada del tejido social palestino y de las estructuras de protección de la comunidad y la familia

Las relaciones de apoyo son otro elemento fundamental del proceso de curación psicológica⁴¹.

a- Erosión de las estructuras de apoyo colectivo: fragmentación física de las comunidades y socavamiento de la confianza comunitaria

El apoyo social y la cohesión comunitaria son factores de protección bien establecidos que protegen a las personas del malestar psicológico y son especialmente valorados en la cultura y la tradición palestinas.

Al desplazar masivamente a todas las comunidades de refugiados de los campamentos de Jenin, Tulkarem y Nur Shams y dispersarlas por numerosos lugares, las autoridades israelíes han roto estas redes sociales vitales, privando a los refugiados desplazados por la fuerza de los sistemas de apoyo comunitario, un factor esencial para la recuperación psicológica.

«Últimamente voy a Jenin solo para ver a alguien del campamento. Me quedo mirando y pienso: «¿Hasta cuándo?» ».

Padre que recibe apoyo de MdM SMAPS, desplazado forzosamente del campamento de Jenin al pueblo de Aqqaba (marzo de 2025).

«Nadie nos ha visitado en los pueblos de los alrededores de Jenin, excepto [los equipos de MdM]».

Madre que recibe apoyo de MdM SMAPS, desplazada por la fuerza del campo de Jenin a la ciudad de Jenin (marzo de 2025).



«Las familias desplazadas] echan de menos a las personas que las apoyaban. La sociedad en la que vivían, sus vecinos, la tienda a la que solían ir a comprar comida para la casa; todo lo que recuerdan ahora está fuera de su alcance».

Trabajador social de MdM interviniendo con las comunidades de refugiados de los campamentos de Jenin, Tulkarem, Nur Shams y Al Faraa (marzo de 2025).

«La mujer a la que visitamos acababa de recibir la noticia de que su hermano había sido asesinado en una prisión israelí: no podía ir a buscar el abrazo de un amigo o un vecino, solo se sentó en el suelo y estalló en llanto. Esta separación del apoyo de la comunidad es tan difícil como el desplazamiento y las dificultades económicas».

Trabajador social de MdM interviniendo con las comunidades de refugiados de los campos de Jenin, Tulkarem, Nur Shams y Al Faraa (marzo de 2025).

Las personas refugiadas palestinas y los equipos de salud mental y apoyo psicosocial (SMAPS) de Médicos del Mundo señalan la ruptura del sistema de apoyo comunitario como uno de los principales factores del prolongado sufrimiento psicológico de los refugiados.

Cuando estas redes se rompen, las personas son más vulnerables a la depresión, la ansiedad, el trauma y el duelo prolongados. En situaciones de desplazamiento forzoso, esto rompe el tejido social y priva a las personas del apoyo emocional que suelen buscar en su familia y su comunidad.

La erosión de las estructuras comunitarias impide la capacidad de afrontamiento colectivo y el desarrollo de la resiliencia, lo que dificulta aún más el procesamiento del trauma, la reconstrucción del capital social o la movilización de la sanación comunitaria.

La ruptura del tejido social palestino por la violencia militar de las fuerzas israelíes no se produce solo a través del desmantelamiento físico de las comunidades de refugiados en el norte, sino también a través de las prácticas de los soldados israelíes que socavan eficazmente la confianza de la comunidad dentro de los campos de refugiados en la Cisjordania ocupada.

«Una persona a la que prestamos apoyo en materia de salud mental y apoyo psicosocial nos informó de que el capitán israelí responsable de Al Fawwar publica mensajes en Facebook para comunicarse con la población del campamento. En una ocasión, publicó un mensaje en el que decía que el ejército entraría en el campamento y haría una prueba: los soldados pasarían por el campamento y no debía haber disturbios. Si los hubiera, mantendrían la puerta cerrada. Si nadie hacía nada, la puerta permanecería abierta».

Trabajador social de MdM que interviene en el campamento de Al Fawwar (octubre de 2024).

«Nadie nos ha visitado en los pueblos de los alrededores de Jenin, excepto [los equipos de MdM]».

Psicólogo de MdM que supervisa los equipos de SMAPS que intervienen en los campamentos de Shuafat, Al Arroub y Al Fawwar (marzo de 2025).

«Lo que hace que las personas palestinas sobrevivan es el apoyo de la comunidad que tenemos, y ahora la ocupación está tratando de atacar esto también».

Psicóloga de MdM interviniendo en el campamento de Al Fawwar (marzo de 2025).

Los equipos de salud mental y apoyo psicosocial (SMAPS) de MdM informan de que ciertas prácticas de los soldados israelíes imponen de hecho un trato a los campos de refugiados, condicionando la flexibilización de las restricciones de movimiento a la sumisión pasiva colectiva y la normalización de la presencia militar israelí.

Estas dinámicas dominantes y coercitivas, diseñadas para imponer un comportamiento colectivo obediente, pueden socavar gravemente la confianza de la comunidad y erosionar el tejido social.

Cuando algunas personas protestan contra la normalización de la presencia militar, lo que da lugar a medidas punitivas como el cierre prolongado de las salidas del campamento, la frustración colectiva puede redirigirse hacia ellas, lo que fomenta la culpa interna y debilita la cohesión social. Estas prácticas pueden generar sentimientos de rencor, resentimiento, traición o culpa, emociones que contribuyen a la fragmentación social⁴², al aumento de la tensión interpersonal y a la reducción de la resiliencia colectiva dentro de la comunidad.

b- Desestabilización de la estructura de protección familiar.

Las relaciones de apoyo dentro del círculo familiar cercano son aún más esenciales para los procesos de sanación psicológica y para el desarrollo saludable del menor.

El desarrollo psicológico saludable requiere un vínculo seguro con los cuidadores que proporcione tanto una sensación de protección como la capacidad de separación segura, lo que permite al niño explorar, individualizarse y, más tarde, volver a conectar con confianza⁴³.

«Para los padres, es psicológicamente devastador ver que sus hijos comprenden que nadie puede protegerlos. Cuando los soldados llegan a la casa y atacan al padre, los niños y niñas comprenden que no tienen protección. Hacer eso delante de los niños es romper el modelo a seguir, la figura protectora. Rompe el símbolo de dignidad y poder, lo que daña mucho más que una figura simbólica: están destruyendo una estructura».

Psicólogo de MdM que apoya a los equipos de MdM que intervienen en los campamentos de Shuafat, Al Arroub y Al Fawwar (enero de 2024).

«Durante las invasiones del ejército, a veces los padres no están cerca de sus hijas e os para protegerlos. Imagínese lo difícil que es no estar juntos durante una invasión. La frecuencia de las invasiones y lo impredecibles que son hacen que sea una experiencia muy angustiosa para cualquiera estar separado de sus seres queridos en cualquier momento».

Trabajador social de MdM interviniendo en el campamento de Al Fawwar (marzo de 2025).

Los equipos de salud mental y apoyo psicosocial (SMAPS) de MdM hacen especial hincapié en el impacto negativo de la violencia de la ocupación israelí en el desarrollo de vínculos afectivos saludables entre hijos, hijas y progenitores.

Mientras que los niños y niñas buscan desesperadamente la seguridad que necesitan en sus figuras parentales, los padres se ven privados de la capacidad de protegerlos.

La exposición prolongada a la violencia, combinada con la ausencia de una sensación de seguridad por parte de los cuidadores durante los años formativos, puede contribuir al desarrollo de estilos de apego inseguros o desorganizados, lo que dificulta el desarrollo positivo y las relaciones futuras.

Ser testigos de la violencia o el acoso de las fuerzas israelíes hacia sus padres tiene profundas implicaciones para los niños y niñas: no solo están expuestos a un trauma secundario, sino que también se rompe la seguridad simbólica que representa el cuidador.

En algunos casos, esto puede dar lugar a una inversión de roles, en la que el niño se ve obligado a asumir prematuramente roles protectores o adultos.

Esto altera la dinámica familiar y supone una carga adicional para el niño (véase la parte 1.1). Además, los niños y niñas desarrollan habilidades de regulación emocional a través del modelado, principalmente observando cómo los cuidadores gestionan, expresan y les enseñan a comprender sus emociones.

Dado que el modo de supervivencia socava la regulación emocional, los padres solo pueden proporcionar un modelo de trauma a sus hijos, lo que perjudica el desarrollo de las capacidades de autorregulación.

37

54

Para los padres, la imposibilidad de ser una fuente de protección para sus hijos es una experiencia continuamente angustiante que destruye su sentido de seguridad y control, lo que refuerza la impotencia y el malestar emocional.

Esta incapacidad para proporcionar seguridad suele ir acompañada de dificultades para mantener a la familia en medio de las penurias socioeconómicas provocadas por el despojo prolongado.

Para los cuidadores masculinos, esta imposibilidad de proporcionar protección física y socioeconómica perturba la imagen que tienen de sí mismos y los roles de género culturales, lo que puede contribuir a aumentar los sentimientos de vergüenza, culpa, baja autoestima y deterioro de las relaciones tanto entre padres e hijos como entre parejas.

Tanto a nivel comunitario como familiar, la violencia de la ocupación israelí perturba sistemáticamente las necesidades fundamentales de los refugiados palestinos de establecer una relación social y emocional, lo que socava la cohesión y la confianza de la comunidad y desestabiliza las redes de apoyo críticas que son esenciales para la curación y el desarrollo psicológicos.

2.3. Alteración masiva de los espacios de seguridad y recuperación por parte de la ocupación israelí

SaLa seguridad no es solo una etapa en la recuperación del trauma, sino que es la base esencial sobre la que se construye toda curación. Sin seguridad física y psicológica, los supervivientes permanecen atrapados en un estado de miedo e hipervigilancia, incapaces de procesar su trauma⁴⁴.

Además de desmantelar **la sensación de seguridad mediante la destrucción física y las invasiones militares de los campos de refugiados, como se ha mencionado anteriormente**, las personas palestinas de toda la Cisjordania ocupada están sometidos a la política israelí de demoliciones de viviendas; sin embargo, los ataques contra las viviendas de las personas refugiadas han aumentado drásticamente en el último periodo⁴⁵.

38
54



©Médecins du Monde.

«En los campamentos, cuando las personas pierden sus hogares, la familia suele dividirse en dos partes. Los niños se sienten seguros cuando sus padres viven juntos en la misma casa. Cuando el niño vive con uno de sus padres, se siente inseguro y surgen muchos problemas con los niños».

Trabajador social de MdM interviniendo con las comunidades de refugiados de los campamentos de Jenin, Tulkarem, Nur Shams y Al Faraa (abril de 2024).

Los equipos de salud mental y apoyo psicosocial de MdM destacan el efecto profundamente desestabilizador que tiene la política israelí de demolición de viviendas en la estructura familiar, ya que el vínculo emocional dentro de la familia está estrechamente entrelazado con el espacio físico del hogar, que alberga recuerdos compartidos, rutinas diarias y una sensación de estabilidad.

La privación de un hogar suele afectar negativamente a la comunicación y las relaciones dentro de la familia, ya que muchas familias se separan porque su anfitrión no puede alojarlas a todas juntas, lo que socava aún más su sistema de apoyo.

Esta desposesión, especialmente cuando se combina con la incertidumbre sobre dónde ir a continuación, provoca un estrés psicológico agudo.

«El hogar es el lugar seguro. Cuando la familia pierde su casa, pierde su seguridad, también la comunicación dentro de la familia y mucho valor emocional. Existe un vínculo, un sentimiento emocional entre la casa como edificio y la familia, sus vidas, sus recuerdos y su estabilidad».

Trabajador social de MdM interviniendo con las comunidades de refugiados de los campos de Jenin, Tulkarem, Nur Shams y Al Faraa (febrero de 2024).

Los equipos de MdM SMAPS destacan que las demoliciones de viviendas afectan más que solo las estructuras físicas: desmantelan la sensación de estabilidad de las familias.

Para las familias que han vivido en la vivienda durante generaciones, los valores fundamentales con los que se criaron están arraigados en ese espacio físico, y su pérdida puede alterar su sentido de identidad.

Para los padres que construyeron la vivienda, la estructura representa años de esfuerzo material y emocional; su destrucción significa perder no solo un refugio, sino también el tiempo, la energía y las expectativas invertidas en construir un futuro.

El impacto no es solo material, sino profundamente personal, ya que afecta a la forma en que las personas se ven a sí mismas y su lugar en el mundo.

39
54
«Aunque los niños no presenciaron la demolición, una vez que se enteran de lo que ha ocurrido, insisten en volver al lugar demolido. Hacen preguntas difíciles: «¿Por qué lo destruyeron? ¿Por qué se lo llevaron? ¿Por qué no podemos volver?».

Los padres responden diciendo que ya no es seguro. Estas conversaciones reflejan la profunda confusión y pérdida que experimentan los niños, que intentan dar sentido a acontecimientos que incluso los adultos tienen dificultades para explicar».

Trabajador social de MdM interviniendo en el campamento de Aqbat Jabr (marzo de 2025).

Los equipos de salud mental y apoyo psicosocial de MdM informan del impacto especialmente perjudicial que esto tiene en los niños y niñas, que tienen dificultades para procesar cognitiva y emocionalmente la demolición de su hogar. Mientras los padres intentan responder a las preguntas de sus hijos, se enfrentan a la difícil tarea de explicar una realidad arraigada en la opresión, la violencia y el despojo, que corre el riesgo de socavar aún más la sensación de seguridad de los menores.

«El primer día de intervención tras el ataque a Nur Shams, intervenimos con los padres de una niña de 5 años. Las fuerzas israelíes entraron en la casa y dispararon dentro de ella. La niña se escondió bajo la manta de su cama y permaneció allí durante tres días sin comer ni hablar. Todavía no habla con nadie. Porque entraron en su habitación y dispararon dentro de ella. El ruido de las armas es fuerte y aterrador».

Trabajador social de MdM interviniendo con las comunidades de refugiados de los campos de Jenin, Tulkarem, Nur Shams y Al Faraa (abril de 2024).

«En los campamentos, los padres tienen miedo de dejar a sus hijos en casa, ya que no saben si el ejército vendrá hoy a asaltar el campamento».

Trabajador social de MdM que interviene con las comunidades de refugiados de los campamentos de Jenin, Tulkarem, Nur Shams y Al Faraa (abril de 2024).

En los campos de refugiados, las personas palestinas también están muy expuestos a las invasiones militares de sus hogares.

Los equipos de salud mental y apoyo psicosocial de MdM informan de que las invasiones militares israelíes de los hogares de los refugiados palestinos causan una grave alteración de la sensación de seguridad y estabilidad emocional.

Estas intrusiones militares en el centro de la seguridad y la privacidad de las personas derrumban la frontera entre lo que debería ser un entorno seguro y un lugar peligroso. Para los niños y niñas, el hogar solía representar el único espacio que les ofrecía una sensación de seguridad en medio de las incursiones militares habituales en sus barrios.

Los ataques militares israelíes contra los hogares palestinos socavan las condiciones fundamentales necesarias para establecer una sensación de seguridad y previsibilidad ambiental.

El hogar suele ser el entorno principal en el que el sistema nervioso aprende a acceder a estados de regulación autónoma y descanso. Cuando las intrusiones militares israelíes perturban este entorno, el sistema nervioso no puede entrar de forma fiable en estados de descanso y regulación, lo que da lugar a una activación crónica de la amenaza.

Con el tiempo, la internalización del hogar como un espacio inseguro puede remodelar los esquemas cognitivos básicos (estructuras mentales que guían la forma en que los individuos interpretan y responden al mundo exterior)⁴⁶, lo que lleva a los individuos a desarrollar dificultades de apego y relación, autoestima y confianza en sí mismos negativas y la posibilidad de desarrollar trastornos psicológicos.

En términos de espacio físico, el hogar funciona como la principal fuente de seguridad y estabilidad psicológicas. Al destruirlo, invadirlo o desplazar por la fuerza a quienes lo habitan, el ejército israelí está desmantelando las condiciones esenciales para que las personas palestinas desarrollen y mantengan la base de su sensación de seguridad.

Las escuelas como espacio físico inseguro

Los equipos de salud mental y apoyo psicosocial de MdM informan de un sentimiento generalizado de miedo asociado a las escuelas, tanto por parte de los niños como de los padres, como consecuencia de las invasiones militares israelíes que tienen lugar en los espacios de aprendizaje o en sus alrededores en los campos de refugiados palestinos.

«Muchos niños y niñas faltan a la escuela por diversas razones. Durante una redada en el campo de Jenin el pasado mes de noviembre [2023], los niños quedaron bloqueados en la escuela desde las 5 hasta las 10 de la noche, porque el ejército estaba realizando una redada en el campo. Estuvieron atrapados hasta las 10 de la noche, completamente aterrorizados. Los progenitores nos contaron lo preocupados que están por enviar a sus hijos a la escuela».

Trabajador social de MdM que interviene con las comunidades de refugiados de los campos de Jenin, Tulkarem, Nur Shams y Al Faraa (abril de 2024).

«Cuando comienza una invasión del ejército], el director de la escuela cierra con llave todas las aulas mientras los alumnos están dentro para asegurarse de que no haya amenazas por parte de los soldados y de que los niños y niñas estén a salvo».

Trabajador social de MdM que interviene y vive en el campo de Al Arroub (marzo de 2025).

Para los niños y niñas, que deberían vivir la escuela como un lugar de aprendizaje y estabilidad, se ha convertido en un espacio donde experimentan miedo y peligro. Las funciones esenciales de la escuela como espacio que permite a los niños jugar, expresar emociones, aprender y construir relaciones seguras se ven comprometidas.

La ocupación israelí no solo perturba la función protectora del entorno educativo, sino que también socava el desarrollo cognitivo, emocional y social de los niños, así como su derecho fundamental a aprender en un entorno seguro y estable.

La privación de espacios naturales y recreativos

Los equipos de salud mental y apoyo psicosocial de MdM también informan de que las restricciones de movimiento impuestas por el ejército israelí en varios campos de refugiados palestinos les niegan el acceso a entornos naturales y recreativos que son esenciales para nutrir el bienestar, especialmente en un contexto de exposición continua a la violencia.

«[Las personas refugiadas] solían ir a zonas al aire libre para desahogarse, para que los niños jugaran y se relajaran. Desde el comienzo de la guerra, no han podido hacerlo debido a los puestos de control y las puertas adicionales: esto significa que están atrapados».

Psicólogo de MdM que interviene en el campamento de Al Fawwar (marzo de 2025).



©Médecins du Monde.

«Las personas refugiadas tienen prohibido salir de los límites del campamento, incluso a las zonas naturales abiertas que lo rodean.

El ejército israelí ha restringido por completo su acceso a estos espacios: no se permite ningún tipo de movimiento, ni para pastar, ni para el ocio, ni para la construcción, ni para ningún otro fin. Estas restricciones aislan aún más a los residentes y les niegan el derecho básico a conectar con su entorno».

Trabajador social de MdM que interviene en el campamento de Aqbat Jabr (marzo de 2025).

Las comunidades de refugiados que se enfrentan a severas restricciones de movimiento impuestas por las fuerzas israelíes se ven privadas de los espacios creativos que antes les servían para aliviar el estrés psicológico. El acceso a la naturaleza y a entornos tranquilos que permiten al sistema nervioso regularse y recuperarse es esencial para interrumpir las respuestas de estrés crónico y ayudar a las personas a procesar sus experiencias de exposición a la violencia⁴⁷.

La ocupación israelí está transformando espacios que son fundamentales para la recuperación psicológica, la regulación emocional y el desarrollo saludable de los niños en entornos marcados por el miedo crónico a la muerte y la violencia.

Sección especial: Alteración de las estructuras de apoyo a la salud mental: el caso de las operaciones de MdM

Los primeros auxilios psicológicos que presta MdM en los campos de refugiados son un requisito previo para establecer una sensación de seguridad: los profesionales de SMAPS deben asegurarse de que la persona se sienta segura antes de proceder con la intervención⁴⁸.

Sin embargo, dado que la ocupación israelí ha convertido los campos de refugiados en entornos crónicamente inseguros (véase la parte 2.3), esta condición fundamental no puede cumplirse, lo que socava la eficacia de la intervención y la capacidad de la persona para participar en los procesos de recuperación.

42

54

Además, el acceso de MdM a las comunidades de refugiados se ve cada vez más restringido por el sistema cada vez más estricto de obstáculos militares israelíes y la creciente frecuencia de las incursiones militares israelíes en los campamentos.

Entre diciembre de 2024 y abril de 2025, MdM registró cinco incidentes de invasiones militares israelíes en el campamento de Al Fawwar mientras el equipo de SMAPS de MdM estaba presente, lo que supuso una amenaza directa para la vida de los profesionales y obligó a su evacuación urgente.

En solo dos meses, marzo y abril de 2025, el equipo de MdM que opera en el suroeste de Cisjordania documentó 25 horas de trabajo perdidas, lo que equivale a aproximadamente tres días laborables completos, debido a los cierres militares y las amenazas a la seguridad derivadas de las continuas invasiones.

«Desde que estoy con MdM, me ha ocurrido al menos cinco veces que he tenido que terminar una sesión de SMAPS debido a una invasión del ejército.

[...] O bien no llegamos a la zona debido a los puestos de control, o bien, cuando estamos llegando a la zona, recibimos una alerta de seguridad de que se está produciendo una invasión y tenemos que cancelar la sesión de asesoramiento. Esto exige mucha flexibilidad y adaptabilidad por nuestra parte y por parte de la población».

Psicóloga de MdM que interviene en el campamento de Al Fawwar (marzo de 2025).

Si bien la coherencia es fundamental para establecer una relación de confianza con las personas que reciben apoyo psicosocial y de salud mental, el frecuente aplazamiento de las sesiones debido a las incursiones militares israelíes y a los obstáculos a la circulación refuerza la sensación de imprevisibilidad que ya caracteriza el entorno externo.

«El otro día, iba a prestar apoyo psicosocial a unos estudiantes que estaban de duelo por la pérdida de un amigo. En cuanto entré en el campamento, nos encontramos con un jeep militar delante de nosotros en la calle, y de repente esto desencadenó mi propia ansiedad por la muerte.

Pero entonces, 15 minutos después, tengo que estar en un espacio con niños que están experimentando esa misma ansiedad, dejar a un lado mi propia experiencia, encontrar la manera de utilizar herramientas para regular y llevar a cabo la sesión».

Trabajador social de MdM interviniendo en el campamento de Al Fawwar (marzo de 2025).

43

54

Además, la exposición a la violencia que los propios profesionales de salud mental y apoyo psicosocial de MdM deben sufrir para llegar a las comunidades de refugiados repercute en su estado emocional y su sensación de seguridad antes de llevar a cabo las intervenciones.

Estar expuestos a factores estresantes como los puestos de control militares israelíes y las redadas militares puede afectar negativamente a su presencia emocional y su enfoque terapéutico cuando sus propios niveles de ansiedad se ven agravados por la preocupación por la restricción de la movilidad y los riesgos para sus vidas que supone la presencia constante del ejército israelí.

«Ahora [las personas refugiadas palestinas] no pueden acceder a los servicios y recursos fuera del campamento, porque todo está cerrado y salir del campamento requiere mucho esfuerzo y tiempo.

En lo que respecta a nuestros casos, si queremos derivar a alguien al Centro de Salud Mental de Halhul, casi todas las personas no pueden acceder a esos servicios, y estoy hablando de salud mental, por no hablar de los servicios médicos».

Trabajador social de MdM interviniendo en el campo de Al Fawwar (marzo de 2025).

Por último, el acceso a servicios esenciales fuera de las comunidades de refugiados, incluida la atención psicológica avanzada y los servicios de salud especializados, está muy restringido en los campos rodeados por las barreras de movimiento impuestas por las fuerzas israelíes.



©Médecins du Monde

Estas restricciones suelen impedir que las personas palestinas que necesitan atención de salud mental de alto nivel sigan las derivaciones realizadas por los equipos de SMAPS de MdM, lo que en última instancia les priva de un apoyo fundamental.

Las incursiones militares israelíes y los obstáculos impuestos a los campos de refugiados palestinos están poniendo en peligro la acción humanitaria de MdM en estas comunidades, ya que perturban la atención de SMAPS al denegar frecuentemente el acceso y amenazan la vida de los equipos de MdM mientras realizan sus intervenciones.

PARTE 3: REEMPLAZAR EL SUFRIMIENTO PROLONGADO DE LOS REFUGIADOS PALESTINOS EN UN CONTEXTO A LARGO PLAZO: EL IMPACTO DEL TRAUMA GENERACIONAL Y EL MIEDO AL FUTURO

3.1. El trauma transgeneracional como experiencia colectiva de la repetición histórica de la violencia de la ocupación israelí

El sufrimiento mental de los refugiados palestinos no puede entenderse sin contextualizarlo en el trauma prolongado que han experimentado sus familias a lo largo de varias generaciones.

«No hay perspectivas de futuro. [Los refugiados palestinos] se enfrentan a un trauma continuo: 1948, 1967, 2002 y ahora 2025. La situación a la que se enfrentan la madre, el padre, la hermana, el hermano y el abuelo conforma una historia continua que se transmite a la siguiente generación. Y se repite [una y otra vez].»

Cada dos décadas, la historia se repite. Algunos detalles cambian, pero el formato sigue siendo el mismo, cada vez más duro que el anterior. Esto deja a las personas sin esperanza y sin confianza».

Responsable de salud mental de MdM que supervisa los equipos de SMAPS que intervienen en las comunidades de refugiados de los campos de Jenin, Tulkarem, Nur Shams y Al Faraa (marzo de 2025).

«Todas las personas del campamento hablan de los planes de crear una o dos carreteras principales en todos los campamentos, lo que destruirá muchas casas. Esto aumenta la ansiedad y despierta el trauma original de perder la tierra y las casas de nuevo, y que las personas vuelvan a sufrir los síntomas».

Psicólogo de MdM que interviene en el campamento de Al Fawwar (marzo de 2025).

45
54

Los equipos de salud mental y apoyo psicosocial (SMAPS) de MdM informan de que los refugiados palestinos relacionan naturalmente su experiencia actual de exposición constante a la violencia de la ocupación israelí con una repetición del trauma colectivo que vivieron sus padres o abuelos en 1948, cuando fueron desplazados y despojados de sus propiedades por las fuerzas y milicias israelíes.

La reciente experiencia colectiva del desplazamiento forzoso masivo y la destrucción de los campos de refugiados de Jenin, Tulkarem y Nur Shams resuena fuertemente con los recuerdos compartidos y transmitidos de la Nakba.

Después de 1948, las personas palestinas, y en particular las familias de refugiados, continuaron siendo objeto de episodios de violencia masiva que se repiten entre sí, en particular el desplazamiento forzoso masivo de 1967 y la destrucción generalizada de varios campos de refugiados por parte de las fuerzas israelíes durante la Segunda Intifada.

Además, las familias refugiadas siguen expuestas, a lo largo de generaciones, a la misma presencia violenta de las fuerzas israelíes, a las políticas de demolición de viviendas y a los retos socioeconómicos que se transmiten de una generación a otra debido a la falta de una solución política al despojo original de las familias refugiadas.

Este fenómeno puede entenderse a través del concepto de trauma transgeneracional, que se refiere a la transmisión psicológica del malestar de una generación a otra⁴⁹.

Arraigado en experiencias colectivas de violencia masiva, se manifiesta a través de patrones emocionales, comportamientos y mecanismos de afrontamiento heredados, moldeados por el trauma original, con repercusiones duraderas en la salud mental y el bienestar de los descendientes.

Los niños y niñas refugiadas palestinas nacen en familias marcadas por dos o tres generaciones de trauma bajo la ocupación israelí. Esta exposición acumulativa afecta a los comportamientos sociales, el desarrollo emocional y la sensación general de seguridad y pertenencia.

Al preparar a los niños para desenvolverse en un entorno persistentemente inseguro, los padres y los miembros de la comunidad transmiten inevitablemente sus propios miedos y estrategias de supervivencia, patrones que ellos mismos heredaron de generaciones anteriores.

Cada nueva generación absorbe no solo su propio sufrimiento, sino también el sufrimiento colectivo de las generaciones anteriores dentro de la familia y la comunidad, perpetuando un ciclo marcado por la exposición prolongada a la violencia de la ocupación israelí.

46

54

Las personas palestinas viven lo que se conoce como la «Nakba continua»⁵⁰, es decir, una concepción de la Nakba no como un acontecimiento histórico singular, sino como un proceso continuo de violencia, despojo y desplazamiento impulsado sistemáticamente por las políticas y prácticas de las autoridades israelíes, que afecta a generación tras generación desde 1948.

3.2. Miedo existencial al futuro: la amenaza de erradicación de la identidad y los derechos de los refugiados y los palestinos

Las personas no pueden planificar sus vidas. En la práctica, tienes derecho a la autodeterminación, pero con lo que se te impone, tienes que encontrar una manera de vivir el momento, ir día a día, pero no puedes tener ninguna perspectiva de futuro, ninguna forma de planificar tu vida.

Es un derecho básico para otras personas, pero para [los refugiados palestinos] es un privilegio que no pueden ejercer. Trabajador social de MdM que interviene en el campo de Al Fawwar (marzo de 2025).

En condiciones de trauma transgeneracional y continuo, la capacidad de imaginar un futuro se ve gravemente comprometida. Vivir en un estado de imprevisibilidad crónica, sin la estabilidad emocional, social o económica necesaria para sustentar la motivación y el pensamiento orientado al futuro, erosiona la esperanza y obstaculiza el desarrollo de las aspiraciones.

Más grave aún, la reciente destrucción masiva y el desplazamiento de los campamentos de Jenin, Tulkarem y Nur Shams —considerados como una «gazafización» gradual pero sostenida de Cisjordania— están provocando un profundo temor colectivo y una angustia existencial sobre el futuro de las comunidades de refugiados palestinos.

«Antes del desplazamiento masivo [en enero de 2025], la gente ya estaba preocupada por el ataque contra la identidad de los refugiados desde [la prohibición de las autoridades israelíes] contra la UNRWA.»

«Empezaron a temer la desaparición de la UNRWA y su apoyo médico, educativo y financiero. (...) Han visto lo que ha ocurrido en Jenin, Tulkarem y al-Fara'a, y ahora están convencidos de que les esperan tiempos difíciles».

Trabajador social de MdM que interviene con las comunidades de refugiados de los campos de Jenin, Tulkarem, Nur Shams y Al Faraa (marzo de 2025).

«Si no se hace nada para proteger a la población de Gaza, tampoco se hará nada por nosotros en Cisjordania. Deseamos que cesen todos estos ataques, pero ningún gobierno detiene las atrocidades masivas en Gaza. Por lo tanto, sabemos que no hay esperanza para Cisjordania».

Trabajador social de MdM que interviene con las comunidades de refugiados de los campos de Jenin, Tulkarem, Nur Shams y Al Faraa (febrero de 2024).

Todos los equipos de salud mental y apoyo psicosocial de MdM informan de que, en las ocho comunidades de refugiados en las que interviene MdM, estos recientes acontecimientos en Cisjordania, junto con el testimonio diario de la destrucción de la vida palestina en la Franja de Gaza por las políticas de las autoridades israelíes y la prohibición de la UNRWA, se reciben como señales de una desaparición inminente.

47

54

La inacción de terceros Estados para impedir las atrocidades masivas en la Franja de Gaza se menciona como un factor clave que desencadena el miedo existencial al futuro, ya que se percibe como una señal de que la escalada de la violencia de la ocupación israelí no se detendrá, ni siquiera en Cisjordania.

«Hay muchos rumores de que se producirá una gran destrucción del campamento [Al Arroub], donde la población será desplazada masivamente, como en el norte. [...] También en el sur, la gente siente que se está borrando el concepto de los campamentos».

Trabajador social de MdM que interviene y vive en el campamento de Al Arroub (marzo de 2025).

«En todos los campamentos, incluido Aqbat Jabr, los residentes expresan un profundo temor a que su identidad y su derecho al retorno estén siendo sistemáticamente borrados. Existe una creciente preocupación de que una invasión militar, similar a la que se produjo en Jenin y Tulkarm, pueda provocar desplazamientos forzados, la confiscación de los campamentos y la cancelación simbólica de la condición de refugiado.

Para muchos, este es el temor más profundo: perder no solo sus hogares, sino también su historia, su identidad y su futuro. Incluso los niños, tanto si han vivido esos acontecimientos como si solo los han visto por televisión, plantean preguntas inquietantes: «¿Adónde iríamos? ¿Cómo moriríamos?».

Trabajador social de MdM que interviene en el campo de Aqbat Jabr (marzo de 2025).

Este temor al borrado se manifiesta en múltiples niveles. Existe el temor al borrado físico —ser asesinado por el ejército israelí, ser desplazado por la fuerza, presenciar la destrucción de la propia comunidad— que se materializa a través de rumores en los campamentos del centro y el sur de Cisjordania.

Esto va en paralelo con el temor al borrado simbólico de la identidad de los refugiados y del derecho a una solución política a la difícil situación que estos representan.

Dado que ambos están vinculados al mandato de la UNRWA y a la existencia física de los campamentos, su desmantelamiento amenaza la identidad colectiva y el reconocimiento político de la experiencia de los refugiados.

Esta amenaza múltiple de borrado físico y simbólico induce un estado de miedo existencial, en el que los campamentos de refugiados palestinos viven en una anticipación constante de su destrucción y aniquilación.

48
54



©Médecins du Monde.

CONCLUSIÓN

La curación psicológica solo puede comenzar con el fin de la ocupación y la impunidad

Este informe identifica tres patrones fundamentales en el daño psicológico infligido por la ocupación israelí a las personas refugiadas en Cisjordania:

(I) La exposición repetitiva, creciente y continua a la violencia de la ocupación israelí impone un tormento psicológico indefinido a las comunidades palestinas. Esto se caracteriza por un estado de hipervigilancia constante, una anticipación persistente de la muerte, sentimientos cada vez más profundos de desesperación y desesperanza, y graves trastornos en el funcionamiento normal, todo ello agravado por la percepción de que la ocupación tiene como objetivo deliberado infilir daño psicológico.

(II) La ocupación israelí está desmantelando activamente las condiciones esenciales para la curación psicológica: seguridad, estabilidad, tiempo y espacio para procesar, estructuras de protección comunitaria y familiar, un entorno seguro y acceso a la atención de la salud mental.

(III) El sufrimiento psicológico palestino se basa en experiencias compartidas del pasado y el futuro, arraigadas en un trauma transgeneracional y en miedos existenciales de borrado físico y simbólico.

Los equipos de salud mental y apoyo psicosocial (SMAPS) de MdM, que operan en toda Cisjordania, informan de que los patrones de daño psicológico identificados entre las personas refugiadas palestinas en la Zona A son idénticos a los observados en las comunidades palestinas de las Zonas B y C, expuestas a la violencia constante de los colonos y el ejército israelíes en esas zonas.

necesario seguir investigando para examinar cómo se relacionan estas tendencias comunes y si pueden reflejar un patrón más amplio y sistemático de daño psicológico infligido a las personas palestinas en toda la Cisjordania ocupada por las autoridades israelíes.

49
54

Muchos de los elementos presentados en este documento guardan relación con el Informe del Relator Especial sobre la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes (2020), que ofrece una definición de tortura psicológica con un marco analítico para identificar los métodos, técnicas o circunstancias que pueden constituir tortura psicológica⁵¹.

Entre los cuatro elementos constitutivos del delito de tortura psicológica, este informe destaca claramente que las comunidades de refugiados palestinos sufren ampliamente dolor o sufrimiento intensos e impotencia.

Si bien los otros dos elementos constitutivos —la intencionalidad y la finalidad de la tortura— deben ser determinados por expertos jurídicos, la sección 1.4 del presente informe ofrece una visión clara de las intenciones expresadas por los soldados israelíes de causar daño, así como de los posibles efectos de la violencia de la ocupación como mecanismos psicológicos de control de la población.

Recomendaciones

El informe concluye que el uso persistente de redadas militares, allanamientos de morada, desplazamientos forzados y restricciones de movimiento infinge un daño psicológico duradero a los refugiados palestinos y presenta claros indicios de tortura psicológica, tal y como la define el Relator Especial de las Naciones Unidas sobre la Tortura.

Médicos del Mundo subraya que poner fin a la ocupación es un requisito previo para la recuperación psicológica y la rendición de cuentas.

La verdadera curación psicológica solo será posible una vez que haya cesado la ocupación.

Teniendo en cuenta estas conclusiones, instamos a los terceros Estados a:

- Aplicar la Opinión Consultiva de la Corte Internacional de Justicia de julio de 2024 adoptando medidas inmediatas y concretas para poner fin a la ocupación, incluida la retirada total de las fuerzas militares y el cese de las actividades de anexión;
- Ejercer presión sobre las autoridades israelíes para que pongan fin a las prácticas que pueden constituir tortura psicológica, como los ataques contra civiles y los desplazamientos coercitivos;
- Defender el derecho a la salud, incluida la salud mental, de todas las personas palestinas, incluidos los refugiados, y apoyar una solución política que garantice los derechos de los refugiados;
- Salvaguardar el mandato de la UNRWA, que es vital para la prestación de servicios esenciales a las comunidades palestinas.
- Garantizar el acceso humanitario seguro y eliminar las restricciones de movimiento que afectan a las personas palestinas y a las organizaciones de ayuda imparciales.

REFERENCIAS

[1] En promedio, entre el 6,5 % y el 8,5 % de los que reciben la primera visita reciben una segunda visita.

[2] El mayor desplazamiento forzoso en Cisjordania desde 1967 - Oxfam | Oxfam International; Medical Aid for Palestinians condena el mayor desplazamiento forzoso en Cisjordania desde 1967 y pide una acción internacional inmediata para poner fin a la violencia militar israelí - Últimas noticias y novedades - Medical Aid for Palestinians

[3] Israel Katz, ministro de Defensa del Gobierno israelí desde el 5 de noviembre de 2024, afirma que ordenó al ejército israelí permanecer durante un año en los campos de refugiados de Cisjordania y no permitir que 40 000 residentes regresaran a sus hogares | The Times of Israel

[4] Humanitarian Situation Update #262 | West Bank [EN/AR] | OCHA: West Bank Monthly Snapshot - Casualties, Property Damage and Displacement | February 2025 | United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs - Occupied Palestinian Territory

[5] Humanitarian Situation Update #287 | West Bank [EN/AR] - occupied Palestinian territory | ReliefWeb

[6] United Nations Human Rights in Occupied Palestinian Territory: 1001 Palestinians killed in West Bank since 7 October 2023 – one in five are children | October 2025.

[7] Humanitarian Situation Update #279 | West Bank | April 2025 | United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs - Occupied Palestinian Territory.

[8] Movement and access update in the West Bank | May 2025 | United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs - Occupied Palestinian Territory.

[9] Dr. Salam Al Khatib, Exploring the Emotional and Social effects of Collective/Ongoing Trauma and the prevalence of post-traumatic stress disorders among Palestinian in the West Bank during the War on Gaza, 2024.

[10] Where We Work | UNRWA

[11] A/RES/72/80, UNGA, December 2017.

[12] Solo en 2023, la UNRWA registró 1145 operaciones de las fuerzas de seguridad israelíes en los campos de refugiados de Cisjordania y sus alrededores, con nuevos niveles de intensidad y destrucción generalizada de infraestructuras, lo que afectó gravemente a más de 20 000 residentes de los campos (véase el informe del Comisionado General de la UNRWA, 1 de enero-31 de diciembre de 2023). Según los datos de la OCHA, las operaciones de las fuerzas israelíes representaron el 42 % de todos los desplazamientos documentados entre enero de 2023 y diciembre de 2024, en comparación con menos del 2 % en los dos años anteriores, lo que muestra una fuerte escalada véase Humanitarian Situation Update #260 | West Bank | United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs - Occupied Palestinian Territory.

REFERENCES

[13] Ver: A/HCR/43/NI/2; Israel: Collective Punishment against Palestinians | Human Rights Watch, February 2023; y UNRWA Situation Report #170 on the Humanitarian Crisis in the Gaza Strip and the West Bank, including East Jerusalem | May 2025

[14] Psychological first aid World Health Organization Facilitator's manual for orienting field workers | 2013

[15] Problem Management Plus (PM+): Individual psychological help for adults impaired by distress in communities exposed to adversity | World Health Organization |. 2016.

[16] The Manas Model for Health Counsellors, N. Chowdhary, S. Chatterjee, V. Patel, 2011.

[17] *La salud mental bajo la ocupación: un análisis de la despolitización del discurso sobre la salud mental en Palestina y un llamamiento a adoptar un enfoque basado en los derechos humanos | Emerald Insight, M. Helbich, S. Jabr, julio de 2021.*

[18] *Report of the Special Rapporteur on the Right of Everyone to the Enjoyment of the Highest Attainable Standard of Physical and Mental Health | 2017.*

[19] oPT : West Bank | Protection Analysis Update | August 2022.

[20] UNRWA oPt Flash Appeal Progress Report |. June 2024.

[21] Hughes, Karen, et al. "The Effect of Multiple Adverse Childhood Experiences on Health: A Systematic Review and Meta-Analysis." *The Lancet Public Health*, vol. 2, no. 8, 2017, pp. e356-e366. *The Lancet*, [https://doi.org/10.1016/S2468-2667\(17\)30118-4](https://doi.org/10.1016/S2468-2667(17)30118-4).

[22] Definiciones: Estrés: los profesionales de salud mental y apoyo psicosocial (SMAPS) de MdM identifican signos fuertes y evidentes de angustia cuando las personas muestran disociación, dificultades de comunicación, deterioro funcional, ideas suicidas, desregulación emocional o agitación. Ansiedad anticipatoria: estado caracterizado por un aumento del miedo, la preocupación, la tensión y la excitación fisiológica en respuesta a amenazas percibidas para la vida, los familiares y el hogar. El nerviosismo es un estado emocional y fisiológico temporal caracterizado por sentimientos de inquietud, aprensión o preocupación, a menudo acompañado de síntomas físicos como aumento del ritmo cardíaco, sudoración, inquietud y dificultad para concentrarse. Suele producirse ante la anticipación de una amenaza, un reto o una situación incierta percibidos, y se considera una respuesta normal al estrés, distinta de los trastornos de ansiedad clínicos. Asociación Americana de Psicología (APA). (2023); La inseguridad (sentirse inseguro) se refiere a una percepción de falta de seguridad, estabilidad o protección en el entorno, las relaciones o las circunstancias de una persona. Se caracteriza por el miedo, la vulnerabilidad y la hipervigilancia, y suele surgir cuando se ven amenazadas las necesidades físicas, emocionales o sociales básicas, Maslow, A. H. (1943).

REFERENCES

[23] IAHIP - Inside Out Issue 102 Article 9.

[24] UNRWA Situation Report #168 on the Humanitarian Crisis in the Gaza Strip and the West Bank, including East Jerusalem | UNRWA | April 2025.

[25] 2022 Among Deadliest Years for Palestinians in West Bank, Middle East Peace Process Coordinator Tells Security Council - Press Release (SC/15086) – The Question of Palestine | October 2022.

[26] Durante todo el año 2024, 82 refugiados palestinos recibieron una segunda visita de MdM SMAPS, y el 7 % de ellos manifestaron sentimientos de desesperanza. Entre enero y marzo de 2025, 82 refugiados palestinos recibieron una segunda visita de MdM SMAPS, y el 24,3 % de ellos manifestaron sentimientos de desesperanza.

[27] Katz afirma que ordenó al ejército israelí permanecer durante un año en los campos de refugiados de Cisjordania y no permitir que 40 000 residentes regresaran a sus hogares | The Times of Israel, op. cit.

[28] Gaza and West Bank Interim Rapid Damage and Needs Assessment | February 2025 | Partnership for Infrastructure Development and State Building Fund.

[29] Press briefing by UNRWA Commissioner General Philippe Lazzarini | UNRWA.

[30] El director de la UNRWA afirma que la crisis de liquidez podría obligarle a tomar una «decisión sin precedentes» | Reuters

[31] Salud mental | Organización Mundial de la Salud | Octubre 2025.

[32] pag 39 y 40
<https://www.ohchr.org/sites/default/files/documents/hrbodies/hrcouncil/sessions-regular/session58/a-hrc-58-crp-6.pdf>

[33] No Accountability | B'Tselem:

[34] **La resistencia psicológica** se refiere a la capacidad de una persona para mantener la fortaleza mental y emocional a lo largo del tiempo, especialmente ante situaciones de estrés, trauma, adversidad o dificultades prolongadas. Implica la capacidad de mantenerse resiliente, concentrado y funcional bajo presión sin ceder al agotamiento psicológico o al colapso. Este concepto abarca varios elementos fundamentales: regulación emocional, flexibilidad cognitiva, resiliencia, motivación sostenida y esperanza.

https://www.researchgate.net/publication/373863988_Psychological_endurance_how_grit_resilience_and_related_factors_contribute_to_sustained_effort_despite_adversity

53

54

[35] **La indefensión aprendida** es una condición psicológica en la que un individuo, tras una exposición repetida a acontecimientos incontrolables y aversivos, desarrolla la expectativa de que sus acciones no tienen ningún efecto sobre los resultados. Como resultado, la persona muestra pasividad, motivación reducida y dificultad para aprender que las situaciones futuras pueden ser controlables, incluso cuando existen oportunidades de cambio.

Seligman, M. E. P. (1972)

[36]

<https://iris.who.int/server/api/core/bitstreams/e7e129fb-b306-496d-84a5-67bb70abc130/content>

REFERENCES

[37] **van der Kolk, Bessel A.** *The Body Keeps the Score: Brain, Mind, and Body in the Healing of Trauma*. Penguin Books, 2014.

[38] **van der Kolk, Bessel A.** *The Body Keeps the Score: Brain, Mind, and Body in the Healing of Trauma*. Penguin Books, 2014.

[39] **Straker, Gill, and Susan Finchilescu.** "The Consequences of Exposure to Violence on Young South African Children: A Preliminary Investigation." *International Journal of Mental Health*, vol. 17, no. 2, 1988, pp. 16-25.

[40] Qouta, Samah, Raija-Leena Punamäki, et El Sarraj. "Advances in Continuous Traumatic Stress Theory: The Mental and Physical Health Effects of Chronic Trauma among Palestinian Adolescents." *Journal of Loss and Trauma*, vol. 18, no. 3, 2013, pp. 207-222; Qouta, Samah, et El Sarraj. "Continuous Traumatic Stress in Palestine: The Psychological Effects of Chronic Warfare and Occupation on Palestinian Children." *World Psychiatry*, vol. 21, no. 1, 2022, pp. 52-53; Save the Children. "The Invisible Wounds of Palestinian Children." *Psychiatric Times*, 2018. Quoted in *Psychiatric Times*, 2024; Jabr, Samah. "Psychological and Social Suffering of Another Generation of Palestinian Children Living Under Occupation." *Humanitarian Health Review*, 2024.

[41] **Bowlby, John.** *Attachment and Loss: Vol. 1. Attachment*. Basic Books, 1969; **Siegel, Daniel J.** *The Developing Mind: How Relationships and the Brain Interact to Shape Who We Are*. Guilford Press, 1999.

[42]
https://www.researchgate.net/publication/226456470_Understanding_Culture_Resilience_and_Mental_Health_The_Production_of_Hope

[43] **Bowlby, John.** *Attachment and Loss: Vol. 1. Attachment*. op. cit.

[44] Herman, Judith L. *Trauma and Recovery: The Aftermath of Violence—from Domestic Abuse to Political Terror*. Basic Books, 1992.

[45] [The West Bank: large scale house demolitions by ongoing Israeli Forces operation are having unprecedented impact on Palestine Refugees | UNRWA](#)

[46] [Cognitive Schemas and Core Beliefs in Psychological Problems by Dan J. Stein | Open Library](#)

[47] **van der Kolk, Bessel A.**, op. cit.

[48] *Psychological first aid: Guide for field workers | EMT | 2018*.

[49] [Transgenerational trauma and collective resilience: A qualitative analysis of the experiences of settler-colonial violence among three generations of Palestinian refugees - PubMed: Intergenerational Trauma in the Occupied Palestinian Territories: Effect on Children and Promotion of Healing | Request PDF](#)

[50] [Opinion | Palestine: Our History Haunts Our Future | Common Dreams: Assault on Rafah Latest Evidence That the Palestinian Nakba Did Not End in 1948.](#)

[51] [A/HRC/43/49](#).

54

54

